

**UNIVERSIDAD FASTA**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**LICENCIATURA EN GESTIÓN DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS**

**TESIS FINAL**

**DEL DESARROLLO DE LA VOCACIÓN DE SER PERSONA  
AL DESARROLLO VOCACIONAL-PROFESIONAL**

**Autoras: María de los Ángeles Altamirano y María Cecilia Cazenabe**

**Directora de tesis: Ana Schulz de Castelnovo**

**Titular de la cátedra Trabajo Final: Alejandra Andrade**

**Mayo 2012**

## Agradecimientos

A nuestras familias por su apoyo incondicional,  
a nuestras compañeras en la vocación, en la profesión,...en la docencia,  
a las docentes que confiaron en este proyecto respondiendo generosamente...

A nuestras profesoras Ana y Alejandra  
que nos dirigieron en éste proyecto  
con profesionalismo y dedicación.

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO 1.....</b>	<b>7</b>
<b>PROBLEMA, OBJETIVOS Y LINEAS DE INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>7</b>
1.1 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	7
1.2 OBJETIVO GENERAL:.....	7
1.2.1 <i>Objetivos específicos:</i> .....	7
1.3 LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN .....	7
1.4 DETERMINACIÓN DEL CAMPO .....	8
1.5 UTILIDAD DE LOS RESULTADOS .....	9
1.6 VIABILIDAD DEL PROYECTO .....	9
<b>CAPÍTULO 2.....</b>	<b>10</b>
<b>METODOLOGIA .....</b>	<b>10</b>
2.1 PARADIGMA .....	10
2.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN .....	11
<b>CAPÍTULO 3.....</b>	<b>21</b>
<b>DESARROLLO PERSONAL .....</b>	<b>21</b>
3.1. DE QUE HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE DESARROLLO PERSONAL.....	21
3.2 EL SER PERSONA .....	23
3.3 EL HOMBRE EN UN CUERPO NO ESPECIALIZADO .....	29
3.4 EL CUERPO, SU FORMA, ... EL ALMA .....	30
3.5 NOTAS QUE DEFINEN LA PERSONA: .....	34
3.6 LA PERSONA EN EL ESPACIO Y EN EL TIEMPO .....	35
3.7 LA PERSONA COMO SER CAPAZ DE TENER .....	37
3.8 LA LIBERTAD .....	40
3.8.1 <i>La realización de la libertad: El proyecto vital</i> .....	40
3.9 RELACIONES INTERPERSONALES.....	41
3.10 EL AMOR.....	43
3.11 LA FELICIDAD Y EL SENTIDO DE LA VIDA .....	44
3.11.1 <i>La vida buena</i> .....	48
3.11.2 <i>Felicidad, vivencia y expectativa</i> .....	49
3.11.3 <i>El sentido de la vida</i> .....	51
3.12 LA VOCACIÓN .....	52
<b>CAPITULO 4.....</b>	<b>53</b>
<b>DESARROLLO VOCACIONAL- PROFESIONAL .....</b>	<b>53</b>
4.1 EJERCER LA DOCENCIA: ¿VOCACIÓN, TRABAJO, PROFESIÓN, OFICIO? .....	53
4.1.1 <i>La docencia como llamado</i> .....	53
4.1.2 <i>La docencia como profesión</i> .....	55
4.1.3 <i>Nuevos tiempos para los docentes</i> .....	58
4.2 CAMBIOS SOCIALES Y ROL DOCENTE.....	61
4.2.1 <i>Los cambios en la estructura y función de la familia</i> .....	61
4.2.2 <i>Consecuencias de los cambios en la definición del rol docente</i> .....	63
4.3 IDENTIDAD DOCENTE .....	64
4.3.1 <i>Ser maestro</i> .....	64
4.3.2 <i>El maestro... una persona</i> .....	65
4.3.3 <i>Identidad del docente católico en el magisterio educativo de la Iglesia</i> .....	66

<b>CAPITULO 5.....</b>	<b>77</b>
<b>ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS .....</b>	<b>77</b>
<b>CAPITULO 6.....</b>	<b>78</b>
<b>RESULTADO CUANTITATIVO DE LA ENCUESTA .....</b>	<b>78</b>
6.1 COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA .....	78
6.1.1 <i>Edad</i> .....	78
6.1.2 <i>Grupo de convivencia y conformación de ingreso</i> .....	79
6.1.3 <i>Estudios cursados y motivos para perfeccionarse</i> .....	80
6.1.4 <i>Intereses y aficiones</i> .....	81
6.1.5 <i>Lecturas habituales</i> .....	81
6.2 VIDA PROFESIONAL ACTUAL.....	82
6.2.1 <i>Motivos de elección de la carrera</i> .....	82
6.2.2 <i>Aptitudes para la docencia</i> .....	83
6.2.3 <i>Existencia de personas que actuaron como modelo para la elección de la carrera</i> .....	83
6.2.4 <i>Desempeño en más de una institución educativa y en actividad ajena a la educación</i> .....	84
6.2.5 <i>Antigüedad docente</i> .....	85
6.2.6 <i>Antigüedad en la institución educativa donde la docente fue encuestada</i> .....	86
6.3 DESARROLLO PERSONAL Y DESARROLLO PROFESIONAL VOCACIONAL.....	87
6.3.1 <i>Implicancia de los otros en nuestra vida</i> .....	87
6.3.2 <i>Desarrollo personal y profesional</i> .....	87
6.3.3 <i>Cambio de trabajo por otro de mayor jerarquía dentro de la docencia o fuera de la actividad docente</i> .....	88
6.3.4 <i>Relaciones interpersonales con los integrantes de la comunidad educativa</i> .....	89
6.3.5 <i>Felicidad y profesión:</i> .....	90
<b>CAPITULO 7.....</b>	<b>91</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>91</b>
<b>CAPITULO 8.....</b>	<b>93</b>
<b>PROPUESTA DE MEJORA .....</b>	<b>93</b>
8.1 1º PROPUESTA: CLIMA SOCIAL ESCOLAR POSITIVO .....	94
8.1.1 <i>Acciones de los equipos directivos que favorecen el clima institucional</i> .....	97
8.1.2 <i>Clima institucional en la escuela católica</i> .....	98
8.2 2º PROPUESTA: LA FORMACIÓN PERMANENTE DEL EDUCADOR .....	99
8.2.1 <i>Acciones a realizar por parte del equipo directivo</i> .....	100
8.2.2 <i>Momentos claves en la carrera para fortalecer la formación docente</i> .....	102
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>104</b>

# INTRODUCCIÓN

**Presentación del tema:** El presente trabajo de investigación está dirigido a profundizar el conocimiento sobre el desarrollo personal y vocacional-profesional de los docentes de nivel inicial. Hemos decidido abordar esta problemática dado que nos desempeñamos profesionalmente en el nivel inicial, y observamos dificultades en el equilibrio del desarrollo de ambos aspectos y una desconexión entre el desarrollo personal y el desarrollo vocacional-profesional, que interfieren muchas veces, en el trabajo áulico, en las relaciones interpersonales y en el desarrollo de la vida misma.

El trabajo está planteado en ocho capítulos:

En el capítulo uno presentamos el problema, objetivos y líneas de investigación para luego en el capítulo dos establecer la metodología a utilizar.

En el capítulo tres definimos el concepto de ser persona. Indagamos sobre la conformación del hombre en cuerpo y alma, su desarrollo en el espacio y en el tiempo y luego analizamos las notas que lo definen: la libertad, el amor, la felicidad. Este ser humano que se desarrolla hacia su interior lo hace también hacia el exterior, hacia los otros, definimos entonces el concepto de vocación, amplia, infinita, profunda, que dota da sentido a la vida del hombre; a la realización de un proyecto donde lo personal y profesional coexisten en la misma persona como uno indivisible.

En el capítulo cuatro damos significado al desarrollo hacia los demás, desde el ejercicio de la profesión docente, indagamos en el concepto de vocación-profesión. Analizamos la docencia bajo estos dos conceptos y nos detenemos en las exigencias que plantean los nuevos tiempos para los maestros. Asimismo hacemos hincapié en los cambios de la estructura y función de la familia, con las consecuencias que esto ocasiona en la definición del rol. Finalmente se analiza la identidad docente, contemplando al maestro desde su ser persona y profundizando en la identidad del docente católico desde el Magisterio Educativo de la Iglesia Católica.

En los capítulos cinco y seis presentamos y analizamos los resultados cuali-cuantitativos de las encuestas realizadas a docentes de Jardines de Infantes congregacionales de la ciudad de Mar del Plata, y en el capítulo 7 arribamos a las conclusiones con respecto a los objetivos planteados.

Finalmente en el capítulo ocho realizamos una propuesta de mejora con la intención de brindar a las instituciones educativas un instrumento para favorecer el desarrollo personal de sus docentes, ayudarlos a fortalecer la vocación y a perfeccionarse en lo profesional, partiendo de la mejora del clima social escolar y apuntando a la formación permanente del docente.

# CAPÍTULO 1

## PROBLEMA, OBJETIVOS Y LINEAS DE INVESTIGACIÓN

### 1.1 Problema de investigación.

El desarrollo personal y vocacional-profesional del docente de nivel inicial.

### 1.2 Objetivo general:

¿Cómo lograr unir los aspectos de la vocación y la profesión en los docentes de nivel inicial de la actualidad?

#### 1.2.1 Objetivos específicos:

- Analizar las causas por las cuales el desarrollo personal y profesional de un docente de nivel inicial hoy van por carriles diferentes y cómo impacta esto en la tarea educativa.
- Analizar la vocación del docente de nivel inicial en la actualidad y cómo impacta en la tarea educativa.

### 1.3 Líneas de investigación

¿Qué es el desarrollo personal? El ser persona.

¿Qué es el desarrollo profesional? El ser profesional.

¿Qué es la vocación?

¿La docencia, vocación o profesión?

¿La Docencia como elección de vida?

¿Por qué se elige la profesión docente?

Relación entre los cambios en el contexto histórico-social y la identidad docente.

¿En qué medida el factor vocacional ha sido motivo para realizar dicha elección en las diversas generaciones?

¿Cómo deben actuar los directivos para orientar a los docentes en el desempeño vocacional-profesional?

¿Cómo unir los aspectos de la vida personal y profesional para lograr la plenitud, la felicidad?

¿Por qué un docente con una carrera universitaria no logra excelencia y superación profesional en el ejercicio del rol?

Al tener actividades personales relacionadas con el arte, ¿por qué este arte no se lleva al ejercicio del rol y lo enriquece?

¿Qué sucede en el interior de las personas?, ¿cuál es la causa de la infelicidad que se observa?

¿Por qué no se demuestra el Amor por la profesión elegida, por los que nos rodean?

## **1.4 Determinación del campo**

El presente trabajo se enmarca en la investigación acerca del desarrollo personal y consecuentemente analizar el desarrollo vocacional-profesional y su incidencia en el desempeño del rol de docentes de Nivel Inicial. Determinando como campo de investigación a las docentes de Nivel Inicial que ejercen la docencia en gestión privada, y dentro de esta gestión, en Jardines de Infantes católicos congregacionales de la ciudad de Mar del Plata.

## **1.5 Utilidad de los resultados**

Buscamos con esta investigación favorecer la toma de conciencia sobre la importancia del desarrollo personal; buscando que desde las instituciones educativas católicas se revalorice y se eleve el concepto de ser persona para que desde esta mirada integral se incentive el desarrollo profesional y vocacional de las docentes en ejercicio del rol.

## **1.6 Viabilidad del proyecto**

Consideramos viable la realización de esta investigación ya que ambas tesistas se desempeñan en este nivel educativo ejerciendo funciones de gestión en un Jardín de gestión privada, católico, congregacional de la ciudad de Mar del Plata. Esto nos ha permitido acceder a directivas y docentes de los distintos colegios católicos de la ciudad.

## CAPÍTULO 2

### METODOLOGIA

#### 2.1 Paradigma

El paradigma a partir del cual las tesis realizamos esta investigación, es el paradigma hermenéutico interpretativo. Este paradigma se centra en comprender la realidad educativa desde los significados de las personas implicadas y estudia sus creencias, intenciones, motivaciones y otras características del proceso educativo no observables directamente ni susceptibles de experimentación.

Intenta sustituir las nociones científicas de explicación, predicción y control del paradigma positivista por las acciones de comprensión, significado y acción.

Busca la objetividad en el ámbito de los significados utilizando como criterio de evidencia el acuerdo intersubjetivo en el contexto educativo.

Propone salvar el vacío entre la teoría y la práctica, entre la investigación y la acción, formando y transformando el conocimiento y la acción de quienes participan en la relación educativa, experimentando al mismo tiempo que investigando o reflexionando sobre la práctica.

Elliott (1999), afirma, que si se utiliza el calificativo de educativa es porque se pretende que el mismo proceso de investigación se convierta en un proceso de aprendizaje, de los modos, contenidos, resistencias y posibilidades de la innovación de las prácticas.

## 2.2 Diseño de la Investigación

Esta investigación adopta un enfoque mixto, cualitativo e interpretativo, con aportes cuantitativos.

Tomando a Yedigis y Winbach (2005)<sup>1</sup> en el desarrollo de la perspectiva teórica, como un proceso y un producto que sustenta teóricamente el estudio, una vez que se ha planteado el problema de investigación. Un proceso de inmersión en el conocimiento existente y disponible que puede estar vinculado con nuestro planteamiento del problema, y un producto(marco teórico) que a su vez es parte de un producto mayor: el reporte de investigación. Las tesis intentaremos dar a la investigación un sistema coordinado y coherente de conceptos que permitan abordar el problema y analizar los datos recogidos en el trabajo de campo usándose como herramienta fundamental la encuesta.

La encuesta presenta principalmente preguntas cerradas. Finalizando con un ítem a desarrollar por parte de la encuestada. La encuesta cuenta con diferentes partes, vinculadas expresamente con los objetivos de la investigación:

- 1º PARTE Información Personal
- 2º PARTE Vida Profesional Actual
- 3º PARTE Antigüedad docente
- 4º PARTE Desarrollo Personal y Profesional- Vocacional

De sus resultados se desprenden las opciones más elegidas por las docentes y a partir de ellas se busca interpretar los datos más relevantes para este trabajo, analizando las variables con respecto a la población total encuestada para emitir las conclusiones correspondientes, que serán graficadas para medir las variables utilizadas.

A continuación presentamos el modelo de encuesta trabajado:

---

<sup>1</sup> Yedigis y Winbach. (2005), citados por Hernandez Sampieri y otros. (2009). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill, 4º Edición

# Licenciatura en Gestión de Instituciones Educativas

## Universidad FASTA

**Cátedra:** Tesis de graduación

**Alumnas:** Altamirano, María de los Ángeles  
Cazenabe, Maria Cecilia

**Institución seleccionada:** Jardines de gestión privada de educación católica

**Tema:** Desarrollo personal y profesional-vocacional de las docentes de nivel inicial

### ENCUESTA

*La siguiente encuesta y la información que entregues permanecerá en el anonimato y tus respuestas serán estrictamente confidenciales.*

*Desde ya te agradecemos el tiempo, la sinceridad y el compromiso en cada respuesta.*

### Marco de referencia

---

#### INFORMACIÓN PERSONAL

Edad: (marcar con una cruz)

- entre 20 y 24 años
- entre 25 y 29 años
- entre 30 y 34 años
- entre 35 y 39 años
- entre 40 y 44 años
- entre 45 y 49 años
- entre 20 y 24 años
- 50 ó más años

Estado Civil (marcar con una cruz)

- Soltero/separado/divorciado
- Casado/en pareja estable

Grupo de convivencia actual:

- Familia de origen(padre, madre)
- Familia actual con hijos
- Pareja sin hijos
- Amigos
- Solo

Conformación del ingreso

- Salario propio
- Salario de tu pareja
- Salario propio y de tu pareja
- Tus padres se hacen cargo de tus gastos

Estudios

- Profesorado en Educación Inicial
- Profesorado en Educación Primaria
- Profesorado en Educación Secundaria
- Profesorado en Nivel Universitario
- Licenciatura o estudios universitarios incompletos
- Licenciatura o estudios universitarios completos
- Otros (especificar).....

Intereses o aficiones habituales (marcar como máximo dos)

- Lectura
- Música
- Cine
- Radio
- Practicar deportes
- Participar en asociaciones culturales
- Convivir con la familia
- Conversaciones sin finalidad específica
- Manualidades
- Otros (especificar):.....

Lecturas habituales

- Diarios
- Revistas
- Revistas profesionales
- Novelas
- Libros técnicos de la profesión
- Ninguna
- Otras (especificar)

**VIDA PROFESIONAL ACTUAL**

Te desempeñas en nivel (marcar con una cruz)

- Inicial
- Primario
- Secundario
- Especial o psicología
- Adultos
- Superior

- Otros

¿Te desempeñas en otra institución educativa?

- Si
- No

¿Te desempeñas en otra actividad?

- Si
- No

¿Cuál?: .....

### **ANTIGÜEDAD DOCENTE**

Antigüedad total en la docencia:

- Menos de 5 años
- Entre 5 y 9 años
- Entre 10 y 14
- Entre 15 y 19
- Entre 20 y 24
- Más de 25 años

Antigüedad en el establecimiento de nivel inicial dónde se entregó esta encuesta:

- Menos de 5 años
- Entre 5 y 9 años
- Entre 10 y 14
- Entre 15 y 19
- Entre 20 y 24
- Más de 25 años

## DESARROLLO PERSONAL Y PROFESIONAL-VOCACIONAL

En el transcurso de nuestra vida nos vamos percibiendo como parte de un todo, pertenecemos al mundo, nos relacionamos con otras personas, y estas personas tienen distintas implicancias en nuestra vida...(marca una opción)

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo en general
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- En desacuerdo en general
- Totalmente en desacuerdo

Vamos desarrollando nuestra interioridad, nuestra exterioridad:

Percibimos este desarrollo como persona:

- con nosotros mismos

- con respecto al mundo: familia, profesión, sociedad...

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo en general
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- En desacuerdo en general
- Totalmente en desacuerdo

¿Sientes que te has desarrollado como persona?; ¿que estás en el camino?

- Si
- No

¿Por qué? \_\_\_\_\_

¿Se agota el desarrollo de la persona?

- Si
- No

El desarrollo personal y profesional van de la mano, están relacionados, porque se refieren a la misma persona, y la complementan...

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo en general
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- En desacuerdo en general
- Totalmente en desacuerdo

Te consideras una profesional de la educación

- Si
- No

¿Por qué? \_\_\_\_\_

¿Sentís que te superas día a día en el ejercicio del rol?

- Si
- No

¿Cambiarías tu actual trabajo por otro de mayor jerarquía dentro de la docencia?

- Si
- No

¿Cambiarías tu actual trabajo por otra actividad fuera de la docencia?

- Si
- No

¿Qué aptitudes personales crees que te llevaron a optar por esta carrera?

- Condiciones para el estudio
- Afinidad con los niños
- Capacidad de comunicación

¿Hubo alguna persona cuyo modelo docente te impulsó a llevar a cabo la elección de la docencia?

- Si
- No

Al elegir ser docente, percibiste la docencia como: (elige una sola alternativa)

- Un modo de contribuir con la sociedad
- Un trabajo semejante a otros
- Un modo de realización personal
- Una salida laboral a corto plazo
- Una alternativa profesional a tu alcance

En las relaciones interpersonales dentro de la institución educativa que trabajas:

Posees una relación de armonía:

- con tus directivos
- con tus compañeros
- con los alumnos
- con los padres

Te cuesta relacionarte

- con tus directivos
- con tus compañeros
- con los alumnos
- con los padres

Estudias, concurre a talleres, cursos, conferencias o charlas con el objetivo de ...  
(marcar como máximo dos opciones)

- Mejorar económicamente
- Aumentar la consideración social
- Aplicar lo aprendido en el trabajo diario
- Conocer otras perspectivas
- Desarrollarte en otras actividades
- Distraerte
- Aumentar la cultura personal
- Entablar y/o aumentar relaciones sociales
- No estoy interesada

Para finalizar .....

¿Eres feliz con tu vida? ¿Qué necesitas para continuar tu desarrollo?

¿Eres feliz con tu profesión? ¿Encuentras dificultades en el ejercicio del rol?

Estas son preguntas disparadoras, te pedimos que desarrolles todo lo que consideres relevante, recuerda que tu aporte es muy valioso para nuestro trabajo.

¡Muchas gracias!

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

## CAPÍTULO 3

### DESARROLLO PERSONAL

#### 3.1. De que hablamos cuando hablamos de desarrollo personal

“...es necesario mostrar qué es el hombre a la luz de lo que puede llegar a ser”.

Comenzaremos por definir, desentrañar, saber que es el desarrollo personal, y al decir desarrollo personal, aludimos primero a la persona. El desarrollo es de la persona. Entonces partimos de la persona misma.

“Conócete a ti mismo y sé lo que eres”.

A partir de ese adagio nos surgen preguntas disparadoras que respondemos a medida que avanza la investigación, por supuesto que nos subimos a hombros de gigantes para saber, para ver desde las alturas de estas sabidurías...

La persona, un uno indivisible, como veremos en capítulos siguientes, el ser persona, que indefectiblemente lucha por desarrollarse...por conocerse, por saberse.

La vocación de ser persona, el desarrollo de este aspecto.

¿Qué es ser persona?

¿Qué es llegar a la plenitud del ser “persona”?

¿Qué es Ser?, ¿existir?

¿Qué me hace persona?

Y a partir de sabernos a nosotros mismos, entonces tenemos que saber de los otros que también soy yo, son otros yo.

Mi vida plena, mi vida con los otros.

La realidad, ¿qué es lo real?

El desarrollo personal, va integrando armónicamente e interactuando con todos los aspectos de la vida. Este desarrollo personal se va gestando por medio de “aprendizajes”:

- Actitudes más que habilidades.
- Decisiones más que capacidades.
- Motivación más que inteligencia.

La vida de pareja, de relaciones.

La vida de ser hijos, de ser padres, de ser maestro.

La vida de ser y compartir el plano físico espiritual con otros, el entorno interpersonal.

La vida del mundo físico, del dinero, de las posesiones.

Y entonces aparece el concepto “desarrollo profesional”, que no es un aspecto menor en la vida de una persona. Es parte del desarrollo de su existencia en el mundo exterior. Es importante porque forma parte, en parte, de su realidad física, de su realización personal en el mundo del trabajo.

Mundo personal y profesional que coexisten en la misma persona. El uno indivisible.

La vida del mundo del trabajo, integración de lo físico con el ser en desarrollo, con la vocación, con la profesión elegida, se esté desarrollando o no la vocación profesional.

La vocación de ser persona primero y el desarrollo de la vocación profesional por consiguiente.

Y maravillosamente nos dice un gigante, Peter Drucker (2005)<sup>2</sup>: “Para encontrar los empleos adecuados ya no bastan los conocimientos, has de asumir la responsabilidad de conocerte a ti mismo.”

Todo se resume en conocerse a uno mismo..., nuestra naturaleza, con fines, con propósitos, son sentidos...

En nuestros días la vigencia del fin en la visión del mundo se ha debilitado en extremo. Es urgente recuperarla pues sin fin no hay sentido (¿para qué hacemos las cosas?, ¿para qué hay que elegir, a menudo, las opciones más difíciles?, etc.).

Sin embargo, el hombre siempre anda a la búsqueda del sentido, pues no cesa de hacerse preguntas y su felicidad depende de las respuestas que logre.

---

<sup>2</sup> Drucker, P. (2005). *Aportes para un estudio de las competencias sociales*, 7º congreso Asociación Argentina de especialistas en estudios del trabajo. Buenos Aires.

Preguntarse es hacerlo por el fin; y el fin nos indica hacia dónde *debemos* dirigir nuestra acción práctica, nuestra vida. No cabe quedarse quieto, conformarse con el *ser*.

“El *deber ser* es una exigencia de todo hombre (aunque la modernidad-desde Maquiavelo-no lo ha entendido así).

Buscamos, para ésta investigación respuestas en la Ética y en la Antropología.

Yepes y Aranguren nos proporcionaron grandes verdades, desde ambas disciplinas.

“La antropología necesita de la ética ella para saber de sí, pero la ética tiene la exigencia de saber quiénes somos. A fin de cuentas, las dos materias se unen”.<sup>3</sup>

### 3.2 El Ser Persona

Es fundamental partir de la definición de persona, del concepto antropológico que dará forma a este trabajo.

De qué hablamos cuando hablamos de la persona, de su desarrollo en cuanto a tal.

“Entérate de lo que eres y sé lo que eres”. Píndaro

En este estudio tiene plena cabida el mandato de Píndaro asumido por Sócrates: *Sé lo que eres*.

***La ética es la ciencia de la perfección, de la realización de la persona en cuanto tal.***

Con esa frase, en su libro: *Introducción a la Ética Fundamental*, la licenciada Cristina Mazzoni (2007)<sup>4</sup>, comienza definiendo a la ética. Y continúa de esta manera; dado que nadie se perfecciona fuera de lo suyo, de lo propio, es tarea de esta ciencia marcar el verdadero fin y el camino adecuado para que el hombre se perfeccione, alcance la excelencia de acuerdo a lo que realmente está llamado a ser.

El Hombre puede conocer su propia naturaleza y querer y realizar lo que esa naturaleza le indica como su verdadero bien.

---

<sup>3</sup> Yepes, R. y Aranguren, J. (1998). *Fundamentos de Antropología*. Pamplona, España: Eunsa, sexta edición

<sup>4</sup> Mazzoni, M.C. (2007). *Introducción a la Ética Fundamental*. Bs. As.: Universidad Fasta

Por eso, para llegar a ser lo que verdaderamente estamos llamados a ser por creación, ante todo debemos conocer lo que somos: nuestra naturaleza.

“Conócete a ti mismo y sé lo que eres.”

Sólo nos perfeccionamos en lo que nos es propio, y esto hay que conocerlo...

De este modo saber lo que somos es la vía que nos posibilita un verdadero perfeccionamiento, que es justamente, lo que a la Ética le interesa.

El Hombre es persona: “Conócete a ti mismo y sé lo que eres.”

Y como dice Santo Tomás de Aquino: ...y es lo más perfecto de la naturaleza. Ocupa un lugar especial, es el término de todas las creaturas.<sup>5</sup>

Adentrándonos en la definición: Se define persona, siguiendo a Boecio (2007)<sup>6</sup>, como:

### **Sustancia individual de naturaleza racional**

a) La **sustancia** designa una realidad que existe en sí misma y por sí misma, que subsiste. Esto significa una unidad subsistente compuesta, al igual que todo ente físico, de materia y forma, en este caso, de cuerpo y alma.

b) Unidad **individual**: único, irreplicable; indiviso con respecto a sí mismo pero dividido en relación a los otros seres. Así cada hombre es una totalidad con un centro unitario, *el yo*, que no sólo se distingue de los seres de otras especies sino también de los de su misma especie. Cada persona tiene su propio rostro irreproducible; sus accidentes que lo configuran en lo concreto; su historia y biografía; su obrar libremente determinado...

c) Y su diferencia específica: la **naturaleza racional** que indica su índole espiritual, esto es, el alma humana que tiene como potencias propias y originales la inteligencia y la voluntad libre.

Por la primera facultad es capaz, trascendiendo los sentidos, de llegar, aunque sin agotar, a la esencia misma de las cosas, a su *quididad*.<sup>7</sup> Y por su voluntad es capaz de querer el bien que la inteligencia le presenta y libremente determinarse frente a él. Estas dos capacidades revelan la presencia de una dimensión inmaterial en el hombre, esto es su espiritualidad.

---

<sup>5</sup> Aquino, T.d. *Suma Teológica*, I, q.29, a3, ad1.

<sup>6</sup> Citado por Mazzoni, M.C.(2007). en *Obra Citada*.

<sup>7</sup> El término *quididad* designa la esencia en cuanto conocida; proviene del pronombre latino, *quid*, el qué.

La dignidad del hombre, sus derechos, así como sus deberes, su interioridad...sólo se comprende desde este aspecto. La persona es un fin, un bien en sí mismo, no una realidad útil, instrumental.

Cada individuo personal tiene un valor insustituible. (Mazzoni, 2007)<sup>8</sup>

*La verdad sobre el hombre suspende el ánimo y causa admiración.* Sin embargo, ese descubrimiento no puede ser repentino: exige un largo familiarizarse con su modo de ser y actuar. La realidad humana es tan rica y compleja que no puede abarcarse con una sola mirada. Es necesario aproximarse a ella desde diversas perspectivas.

Para continuar con nuestro recorrido vamos a considerar al hombre como *Ser Vivo*. Con sus facultades corporales y sensibles que forman la vida sensitiva, y las facultades superiores, que dan origen a la vida intelectual. Y así entender el conjunto de acciones, actitudes y situaciones que forman el rico contenido de la realidad humana.

Es decir, estudiamos el hombre desde el punto de vista “estático”, anatómico. Que nos permitirá entender en su justa medida lo “dinámico” del hombre, dinamismo que conforma la realidad de su existir.

Nos preguntamos: ¿Qué es vivir?

Vivir es ante todo, moverse a uno mismo, automoverse. En una definición de Aristóteles: *lo vivo es aquello que tiene dentro de sí mismo el principio de su movimiento*, lo que se mueve sin necesidad de un agente externo que lo impulse. Vivir es un modo de ser.

Vivir es ser uno. La unidad: todos los seres vivos cada uno, son uno.

Distinguimos lo vivo de lo no-vivo: La unidad de lo inerte es tan pobre que su ruptura no implica un dejar de ser. Pero para un ser vivo, dividirlo es matarlo.

Vivir es permanecer en. La inmanencia, es lo que se guarda y queda adentro.

Vemos la interioridad que se da en todo viviente, pues todo viviente lleva a cabo actividades cuyo efecto queda dentro del sujeto. El ejemplo de nutrirse, crecer, llorar, dormir, leer, son operaciones inmanentes, se quedan con quien las ejecuta. Vivir es ser, en unidad, con un mundo interior.

---

<sup>8</sup> Mazzoni, M.C.(2007). Obra Citada.

Vivir es autorrealizarse, la autorrealización. Lo vivo se distiende a lo largo del tiempo hacia una plenitud de desarrollo y hacia la muerte. Ningún viviente está acabado en el nacimiento, protagoniza un proceso de crecer, reproducirse, morir, con una estructura de proyecto, un despliegue, un crecimiento. Los seres vivos tienen fin, perfección, plenitud. Vivir es crecer.

Vivir es tener un ritmo cíclico y armónico, movimientos que se repiten y vuelven una y otra vez a empezar. Se puede hablar de un ciclo de vida que permite entender a la totalidad de vivientes del universo.

Junto a estas características comunes, en los seres vivos hay que hablar de una gradación, de una escala sucesiva de perfección. Dividida según los grados de immanencia, de la capacidad de un ser vivo de guardar dentro de sí. De disfrutar de un mundo interior, de saber decir de sí. No es lo mismo el moverse de una planta, el salto de un felino sobre su presa, o una mano que saluda a alguien que quiere.

Siguiendo a Yepes y Aranguren (1998)<sup>9</sup>, ésta escala de perfección la dividimos en tres grados:

La vida vegetativa: propia de las plantas y todos los animales superiores a ella, con las funciones de nutrición, crecimiento y reproducción. Donde la nutrición se subordina al crecimiento, la reproducción que da la capacidad de generar otro ser vivo de la misma especie. Hacer que la especie sea inmortal, ya que el individuo no puede serlo.

“En la escala de la vida, la relevancia del individuo y su independencia frente a la especie es cada vez mayor hasta llegar al hombre, en el que la relevancia de la autorrealización individual excede plenamente a la especie”. (Polo, 1993)<sup>10</sup>

La vida sensitiva: que distingue a los animales de las plantas. Es un sistema perceptivo que ayuda a captar los distintos estímulos de las funciones vegetativas, lo presente, lo distante, lo pasado y lo futuro. Generando en el individuo una respuesta, el

---

<sup>9</sup> Yepes, R. y Aranguren, J. (1998). *Fundamentos de Antropología*. Pamplona, España: Eunsa, sexta edición

<sup>10</sup> Polo, L. (1993). *Ética, hacia una versión moderna de los clásicos*. Méjico: Universidad Panamericana.

instinto o tendencia del organismo biológico a sus objetivos más básicos, como saciar el hambre o la pulsión sexual.

Esta respuesta instintiva, que en el animal no puede ser modificada, no se da la voluntad, es estímulo-respuesta. Los fines instintivos, son propios de la especie, no son fines individuales.

La vida intelectual: es la propia del hombre. En ella se rompe la necesidad del circuito estímulo-respuesta. “Por encima de los animales están los seres que se mueven en orden a un fin que ellos mismos se fijan, cosa que es imposible de hacer si no es por medio de la razón y el intelecto, al que corresponde conocer la relación que hay entre el fin y lo que a su logro conduce, y subordinar esto a aquello”.(Aquino)<sup>11</sup>

El hombre elige intelectualmente sus propios fines (excepto lo vegetativo) y no se conforma con los fines de la especie, sino también se propone fines personales, tiene en sus manos la tarea de hacer su propia vida, de escribir su propia historia.

En el hombre, los medios que conducen a los fines no vienen dados, sino que hay que encontrarlos. Hay una separación de medios y fines que hace que no se den respuestas automáticas a los estímulos.

El hombre debe aprender a ser quien es para serlo. (J.Vicente-J.Choza, 1994)<sup>12</sup>

En el hombre el aprendizaje es mucho más importante que el instinto. Que es desplazado por el aprendizaje. Aprendemos a comer, a andar, a comunicarnos, nuestra infancia tremendamente prolongada necesita de la ayuda de los demás. Al hombre no le basta con nacer, crecer, reproducirse y morir para alcanzar su realización propia.

Nuestra vida no es automática y tenemos por delante la tarea de resolverla, y el éxito no está asegurado. El hombre es el único animal capaz de hacer fracasar su vida voluntariamente, del mismo modo que la lleva a mejor fin si quiere. Lo propiamente humano es la capacidad de darse a sí mismo fines y de elegir los medios para llevarlos a cabo. Esto es la libertad: el hombre es dueño de sus fines. Y, en cuanto es dueño de sí, es persona, mucho más que un individuo de una especie.

La conducta humana está principiada por el conocimiento intelectual. Cada quién elige los medios y la concreción de los fines: *es tarea de cada hombre elegir sus*

---

<sup>11</sup> Aquino, T. d. *Suma Teológica* (Vols. I, q.18 a.3).

<sup>12</sup> Vicente, J. y Choza, J. (1994). *Filosofía del Hombre*. Pamplona, España: Eunsa

*fin*es y los medios a que ellos conducen. Y eso sólo es posible si esa elección se realiza mediante el conocimiento previo de las posibilidades que tenemos al alcance de la mano.

Médico, abogado, ingeniero, vagabundo, mentiroso o ladrón son distintas opciones ante nuestros ojos.

Así, en el hombre se rompe el circuito estímulo-respuesta. Somos seres abiertos. La biología humana está interrumpida por la vida intelectual: *en el hombre el pensamiento es tan radical y tan natural como la biología*, y por eso la misma biología humana sólo se entiende desde la condición intelectual del hombre:<sup>13</sup>

El hombre es un ser que está por encima de la *dictadura del instinto*. Su reacción no es automática. El hecho de sentir hambre no me dice nada acerca de qué debo comer, tengo que *decidir* qué. Es decir, en el hombre, *la satisfacción del instinto exige la intervención de la razón*, que puede decidir beber o no beber, comer o no comer, o comer una cosa u otra. “La naturaleza humana no es viable al margen de la razón ni siquiera en el plano de la supervivencia biológica”.<sup>14</sup>

El hombre, necesita aprender para vivir. Y para hacerlo necesita razonar.

Una consecuencia: si el hombre no controla sus instintos mediante la razón, no los controla de ninguna manera. El hombre tiene que aprender a moderar sus instintos si no quiere hacerse daño a sí mismo o a otros. Si el hombre no se comporta mediante la razón, sus instintos se tornan desmesurados, cosa que no les sucede a los animales; hay hombres iracundos, dominados por su parte afectiva, tristes, cobardes... El hombre, si no es racional, es peor que los animales, en cuanto la fuerza de sus instintos crece en él de una manera excesiva que daña la realidad, a los demás, a él mismo. Ésta es una de las derivaciones de la libertad.

---

<sup>13</sup> Vicente, J. y Choza, J. (1994). *Filosofía del Hombre*. Pamplona, España: Eunsa

<sup>13</sup> Vicente, J, y Choza, J. (1994). Obra cit.

### 3.3 El hombre en un cuerpo no especializado...

A medida que avanzamos nos sorprende la maravillosa criatura que es el hombre. Dado que en cuanto a su biología, no es fuerte, no tiene garras, no tiene pelos, no es un animal; este cuerpo del hombre sorprende, es una magnífica creación, y en verdad está en esta vida con un propósito de grandeza...

En el cuerpo del hombre la biología está al servicio de las funciones intelectivas. Hay una correspondencia entre la inteligencia y la morfología del cuerpo.

Un cuerpo no especializado, abierto a una indeterminada cantidad de posibilidades: no tiene un lugar dónde vivir, sino que puede ocupar todo el globo; se viste y construye casas; utiliza las manos para adaptar el mundo humanizándolo, su cara es expresiva y se llama rostro; sonríe, anda erguido, y por eso puede ocupar los brazos en otras actividades; es corporalmente comunicativo, su unión sexual es frontal, cara a cara; puede hablar, usar o fabricar instrumentos, mirar de frente al mundo, hacer gestos simbólicos, etc.

Si no tuviéramos un cuerpo adecuado para realizar las funciones intelectuales, no podríamos expresarlas en el mundo que habitamos.

El cuerpo humano tiene un carácter sistémico, porque todos sus elementos están funcionalmente interrelacionados. No cabe entender las manos aisladas del intelecto, o de la posibilidad de hablar. Forman parte de un todo, y sólo en el todo pueden cumplir sus funciones.

Las manos son un instrumento inespecífico, es decir “multiuso”, pensado para ser “instrumento de instrumentos”, así lo menciona Aristóteles en su tratado “Sobre el Alma”, y de lenguajes: pueden rasgar, agarrar, golpear, abrir, palpar, mostrar odio o respeto o indiferencia, señalar, etc.

Sirven para todo porque son libres: las manos del hombre no son garras ni pezuñas, sino son una “realidad abierta”.<sup>15</sup>

Las manos son expresivas, pues acompañan al rostro y a las palabras. Son un instrumento al servicio del sistema entero que es el cuerpo y el espíritu humano.

---

<sup>15</sup> Polo, L. (1987) .*Tener y dar, un estudio sobre la encíclica Laborem Excersens*. Madrid.

El cuerpo humano, y otro maravilloso instrumento, la voz.

El hombre no sólo tiene voz, sino palabra, voz articulada, que exige de unos órganos especiales –cuerdas vocales, lengua, modo de respirar- que permiten la modulación de los ruidos para convertirlos en sonidos articulados, inteligentes, inteligibles. Si no tuviéramos labios finos, lengua flexible, diente, muelas, etc., no podríamos hablar. Si no tuviéramos cuerdas vocales, tampoco.

Entonces el cuerpo humano está configurado para cumplir funciones no orgánicas, como son trabajar, pensar, querer, hablar... Existe una gran unidad entre el cuerpo y la inteligencia, una interrelación.

Dicen Vicente y Choza, en *Filosofía del Hombre* (1994)<sup>16</sup>, que en cuanto se va adquiriendo un dominio técnico del propio cuerpo, se va configurando y ordenando intencionalmente el mundo interior de los deseos, tendencias y acciones posibles, y *eo ipso* se va configurando y ordenando también intencionalmente el mundo exterior, pues el mundo interior y el exterior adquieren cada uno su sentido en función del otro constituyendo un solo mundo vital. Así disponer del mundo es disponer del cuerpo y viceversa.

### **3.4 El Cuerpo, su forma,...el alma.**

Sólo hay un cuerpo si ya está formalizado por el alma. El cuerpo del hombre es incomprendible sin la realidad de la inteligencia. El cuerpo del hombre es un cuerpo espiritualizado.

Las dos dimensiones del ser vivo: una materia orgánica y un principio vital que organiza y vivifica esa materia. Ese principio vital, por lo cual un ser vivo está vivo, es el alma: “El primer principio de vida de los seres vivos”, lo que les hace ser y ser lo que son.

Este principio vital, Alma, que actúa mediante sus facultades, una de ellas es la sensibilidad. La vida sensitiva está regida por el conocimiento y el apetito de lo real concreto. Definiendo conocimiento como el modo más intenso de vivir. Cuando se

---

<sup>16</sup> Vicente, J. y Choza, J. (1994). *Filosofía del Hombre*. Pamplona, España: Eunsa

conoce algo, se vive mucho más, porque al poseerse lo que se conoce se dilata el propio vivir, se es más. Vivir conociendo es vivir mucho más.

Y esto nos lleva a conocer otras funciones, las apetitivas. Tendencias que mueven al ser vivo hacia su autorrealización, a su propia plenitud. Esta inclinación hacia lo conveniente, es el Bien. De allí que el hombre busca el bien, como algo natural, una inclinación natural al bien, a lo que es conveniente.

Estas inclinaciones, pueden ser sensibles, deseos e impulsos o intelectuales, mediante la razón y la voluntad.

Y como los deseos del hombre se dirigen al bien presente y a su satisfacción de carácter placentero, y a diferencia de estos; los bienes arduos que el hombre anhela, pero que para alcanzarlos, debe poner en marcha un proyecto, el mundo interior es más rico entonces, nos encontramos con un vivir que ambiciona, reconoce la dificultad de la vida y la excelencia del bien, la satisfacción de conseguir ese bien y los nuevos proyectos. Se propone nuevos fines.

Entonces el hombre:

- a) Puede captar lo real en sí, sin que medie el interés orgánico.
- b) El Hombre elige el modo de satisfacer sus necesidades instintivas.
- c) Es capaz de proponerse fines nuevos, más allá de las necesidades vegetativas u orgánicas: música, aficiones, lectura, charlar, estudiar una carrera, cultura, finalidades más altas, de tipo técnico, cultural, religioso, etc.
- d) El hombre es capaz de hábitos, ese aprendizaje desplaza al instinto. El aprendizaje es decisivo en el hombre. Estar vivos no nos basta, es necesario aprender a vivir, la calidad de vida depende del nivel de aprendizaje. Aprendizaje, técnica y cultura hacen al hombre biológicamente viable.

¿De dónde procede este hombre? Si tiene un cuerpo no especializado, y adaptado a su inteligencia, ¿cómo ha obtenido esa adaptación? Si sus tendencias y su comportamiento difieren del de los animales, ¿cuándo empezó a ser diferente?

La explicación creacionista acerca del origen del hombre, se plantea el origen de la persona humana a partir de una instancia que está más allá del hombre y del mundo, de la casualidad: Dios, Inteligencia que dona, pues sólo desde él nos parece que puede entenderse al hombre.

El hombre fue creado por Dios para existir y tener un propósito en la vida, para desarrollar su grandeza, su divinidad...

“La existencia humana se puede contemplar desde muchos puntos de vista, y un rasgo de su naturaleza propia es que ninguno de ellos la agota”.

Con esta oración comienza su libro Romano Guardini(1992)<sup>17</sup>, el filósofo y teólogo ítalo-alemán en “Las Edades de la vida”.

Y continúa, “uno de esos puntos de vista consiste en la peculiar tensión existente entre la identidad de la persona y los cambios a que están sometidas sus condiciones concretas.

El hombre se va caracterizando de un modo siempre nuevo.

Sus estados corporales y psíquicos cambian constantemente.

Cuando trabaja o cuando descansa, cuando lucha por algo o se halla en pacífica posesión de ese algo: en cada uno de esos casos es muy distinta la imagen que el hombre ofrece a nuestra vista. (...)

Y, sin embargo, se trata siempre de la misma persona.

Siguiendo el concepto de Romano Guardini(1992)<sup>18</sup>, podemos decir que cada momento de la vida humana, y el desarrollo de la vida humana, el desarrollo personal, está enriquecido por el conjunto de todos sus momentos.

En cada uno de estos vibra el todo, las obras realizadas, las metas perseguidas, el amor dispensado y recibido, los vínculos creados.

El ser humano es el mismo –aunque no lo mismo- en todos los momentos de su vida, el mismo en el sentido activo de quien se halla realizando su vocación y su misión.

De ahí la fecunda tensión interior que presenta nuestra vida en cada instante, por anodina y desvalida que parezca. Descubrir y valorar esa tensión es un rasgo de sabiduría que constituye para el hombre una fuente de hondo consuelo.

---

<sup>17</sup> Guardini, R. (1992). *La aceptación de si mismo. Las edades de la vida*. Bs.As: Editorial Lumen, 5ª edición

<sup>18</sup> Guardini, R. (1992). *Obra Citada*

Este concepto de la tensión entre lo que soy y lo que puedo ser, lo que debo ser, la tensión entre el interior del ser y el afuera, que éste ser va a ir incorporando y que hará propio, que irá desarrollando para encontrar sentido a su vida.

Este sentido de la vida, dentro de un mundo interior, mundo propio de la persona:

Considerando a la persona humana desde dos perspectivas básicas y generales – como un todo ordenado y como un individuo vivo- Romano Guardini se detiene en lo más propio del ser personal: su dimensión espiritual.

En la vida vegetal se da un cierto ámbito de interioridad que se manifiesta en el crecimiento y en las relaciones con el medio (por ejemplo: la absorción de sustancias a través de las raíces o la recepción de la luz solar para realizar el proceso de fotosíntesis). En la vida animal se da un nivel más elevado de interioridad, pues a los procesos propios de la vida vegetal se suman el conocimiento sensorial, un cierto grado de afectividad y la locomoción. Sin embargo, en un nivel mucho más elevado de interioridad, se ubica la vida humana que se determina a partir del espíritu.

La interioridad de la persona humana se convierte en interioridad de autoconciencia, lo cual significa que la persona no sólo sabe acerca de las realidades que lo rodean, sino que además sabe que sabe y es capaz de aprehender el sentido de las cosas y de dotar de sentido a su propio obrar. El animal realiza sus operaciones con cierta orientación y con cierto sentido, pero no es él el que dota de sentido sus actividades, sino las determinaciones genético-biológicas propias de su especie. El animal no es capaz de captar el sentido de las cosas ni de dar sentido por sí mismo a las cosas.

Y buscando el sentido a su vida es que la persona busca ser Feliz.

Otro nivel de la realidad humana, en el que se da una curiosa mezcla entre intelecto-voluntad y lo propiamente del hombre: El campo de los sentimientos.

En la afectividad habitan los sentimientos, los afectos, las emociones y las pasiones. Sin esta capacidad de tener sentimientos, nos quedaríamos con una imagen incompleta del hombre.

El puesto de la afectividad y los sentimientos en la vida humana es central. Entre la realidad percibida y nosotros puede existir acuerdo o conflicto, cuando tomamos conciencia de esto, surgen los sentimientos como la conciencia de la adecuación o

inadecuación entre la realidad y nuestras tendencias. Nos abre a la percepción de lo que nos rodea.

La vivencia subjetiva de la felicidad esta estrechamente relacionada con el modo de sentir nuestras tendencias: estar a gusto o disgusto, sentirse existencialmente vacío o lleno, etc. Los sentimientos son los grandes compañeros del hombre, la virtud que los domina se llama templanza.

Meter pasión a las cosas es llenarlas de sentido, quien disfruta con lo que hace se convierte en alguien atractivo. La razón es que consigue que su vida tenga una unidad muy plena: lo que quiere mi corazón lo quiere mi cuerpo, mi cabeza, todo mi yo.

### **3.5 Notas que definen la persona:**

Dijimos que la inmanencia es una de las características más importantes de los seres vivos. Inmanente es lo que se guarda y queda en el interior.

La intimidad es la primera nota, un dentro que sólo conoce uno mismo, y se abre hacia su propio interior en la medida que se atreve a conocerse. Un dentro que crece, son las cosas que nos ocurren, planes que ponemos en práctica, invenciones, etc. De este carácter de intimidad surge también lo creativo: porque tengo interior y me abro a él soy capaz de innovar, de aportar lo que antes no estaba y ni siquiera era previsible. La intimidad tiene capacidad creativa. Lo propio del hombre es ser algo nuevo y causar lo nuevo.

La persona posee una segunda y sorprendente capacidad: sacar de sí lo que hay en su intimidad, manifestar su intimidad.

La persona es un ser que se manifiesta, puede mostrarse a sí misma y mostrar las novedades que tiene. Con la palabra y el acto nos insertamos en el mundo humano, y esta inserción es como un segundo nacimiento. Es el comienzo de alguien: el principio de la libertad se creó al crearse el hombre.

La intimidad y la manifestación indican que el hombre es dueño de ambas y al serlo es dueño de sí mismo y principio de sus actos.

Esto nos indica que la tercera nota definitoria de la persona y una de sus características mas radicales es la libertad.

Mostrarse a uno mismo y mostrar lo que a uno se le ocurre es de algún modo darlo: otra nota característica de la persona es la capacidad de dar. Y para que haya posibilidad de dar o de regalar, es necesario que alguien se quede con lo que damos. A la capacidad de dar de la persona le corresponde la capacidad de aceptar, de acoger en nuestra propia intimidad lo que nos dan. Es un darse comunicativo, exige reciprocidad: el don debe ser recibido, agradecido, correspondido.

Si no hay otro la persona quedaría frustrada, porque no podríamos dar. Se da algo a alguien.

Otra nota característica de la persona es el dialogo con otra intimidad. El receptor lógico es otra persona, y así se establece la necesidad de diálogo: dar lleva al intercambio de la palabra, de la novedad, de la riqueza interior de cada uno de los que se da.

Una persona sola no puede ni manifestarse, ni dar, ni dialogar: se frustraría por completo.

### **3.6 La persona en el espacio y en el tiempo**

Las personas viven su vida en un mundo configurado espacio-temporalmente. Este *vivir en* se expresa como: Yo estoy en el mundo, vivo, me muevo y trascuro con él.

La situación o instalación en el tiempo y el espacio es una realidad que afecta muy profundamente a la persona: La vida humana se despliega desde esa instalación y contando siempre con ella. La dimensión temporal de la persona constituye un rasgo central. Por ser-en- el- tiempo, el hombre vive en una instalación que va cambiando con su propio transcurrir y en el cual el hombre proyecta y realiza su propia vida. Mi estar en el mundo tiene una estructura biográfica.

La existencia en el tiempo del hombre es curiosa. Gracias a su inteligencia, tiene la singular capacidad y la constante tendencia de situarse por encima del tiempo, es

capaz de pensar sobre él, de objetivarlo, de considerarlo de una manera abstracta, atemporal.

El primer modo de superar el tiempo es guardar memoria del pasado, ser capaz de volverse hacia él y advertir hasta que punto dependemos de lo que hemos sido. La segunda manera es desear convertir el presente en algo que permanezca. La persona desea que las cosas buenas y valiosas duren, que el amor no se marchite, que los momentos felices “se detengan”, que la muerte no llegue, que lo hermoso se salve...

Una tercera manera es situarse por encima del tiempo es *anticipar el futuro*, proyectarse con la inteligencia y la imaginación hacia él, para decidir lo que vamos a ser y hacer.

Además de una forma concreta de estar en el mundo, el hombre tiene *proyección*, pues vive el presente en función de lo por venir. La biografía es la manera en que se ha vivido, la vida que se ha tenido. Por ser cada persona singular e irreplicable, cada biografía es diferente.

Como toda historia, para ser mínimamente interesante ha de tener una meta (fin), que se concreta en un proyecto y la adquisición de los medios para ejecutar ese proyecto, a la vez que va acompañada de obstáculos (externos e internos), que dan los toques de emoción y la posibilidad del fracaso. Por la decisión de la propia libertad cada uno llega a ser, o no, aquel que quiere ser.

El transcurso temporal de la vida humana puede ser contemplado como una unidad gracias a la memoria. La memoria es la que hace posible la identidad de las personas e instituciones. Esto explica el constante afán del hombre de recuperar, conocer y conservar sus propios orígenes. Sin ellos se pierde la identidad, la posibilidad de ser reconocido. Si yo no sé quien es mi padre, me falta algo decisivo: ¿de dónde vengo, dónde se asientan mis ancestros?

Pero al hombre no lo determina el pasado, porque tiene capacidad creadora. A lo largo del tiempo pueden aparecer asuntos nuevos, que no están pre contenidos en lo sucedido, la vida es siempre nueva...

### 3.7 La persona como ser capaz de tener

A la pregunta de qué es el hombre, como dimensión esencial, que expresa su operar, su actividad, su naturaleza. Aquello que todos tenemos en común.

La persona posee mediante el conocimiento. Esta consideración nos permite acceder a una nueva definición del hombre. El hombre tiene razón, es racional, y la razón es hegemónica en él. Pero también tiene otras dimensiones: voluntad, sentimientos, tendencias y apetitos, conocimiento sensible, historia, proyectos... el hombre es un ser capaz de tener, un poseedor.

La historia de cada ser humano es la de alguien que posee realidades, que las adscribe a sí, (soy de Mar del Plata, tengo estas habilidades, estos son mis amigos, mis sueños, etc...). Podemos definir a la persona humana como un ser capaz de tener, capaz de decir *mío*.

Se puede tener a través del cuerpo y de la inteligencia, y ambas culminan en una tercera: el hábito.

Es una tendencia, adquirida, que refuerza nuestra conducta. Tener hábitos es el modo más perfecto de tener, porque los hábitos perfeccionan al mismo hombre, quedan en él configurando su modo de ser. Cuando el hombre actúa, lo que hace le mejora o le empeora, y en definitiva le cambia.

La acción humana es el medio por el cual el hombre se realiza como tal, escribe Karol Wojtyla (2011)<sup>19</sup> en *Persona y acción*, porque con ello adquiere hábitos.

Los hábitos, la segunda naturaleza del hombre: de partida somos todos bastante parecidos; la realidad final depende en muy buena parte del desarrollo que sepamos llevar a cabo nosotros mismos.

Es muy importante ser consciente de que los hábitos se adquieren con la práctica. Su repetición permite la realización, el perfeccionamiento del mismo hombre.

Las acciones que el hombre lleva a cabo repercuten sobre él mismo. El ser humano resulta afectado por sus propias acciones: lo que hace no es un producto ajeno a su propia intimidad, sino que le afecta.

---

<sup>19</sup> Wojtyla, K. (2011). *Persona y acción*. España:Editorial Palabras

“El Hombre es aquel ser que no puede actuar sin mejorar o empeorar”.  
(Aristóteles en *Ética a Nicómaco*, 2007)<sup>20</sup>

Pues al actuar siempre se cambia. Las acciones cambian al sujeto a la vez que modifican sus objetivos: lo que el hombre lleva a cabo re-incide sobre el mismo hombre, se da una retro alimentación que cambia las condiciones de partida.

¿Qué es el hombre?, esta pregunta busca todo lo que tenemos en común, la naturaleza.

La naturaleza del hombre es precisamente la condición de posibilidad del despliegue del hombre hacia su bien final, que constituye su perfección. La naturaleza está en el punto de partida, pero a la vez es la causa del dinamismo biográfico. Si el hombre busca la perfección, si en él hay un anhelo, una inquietud de ser más, es precisamente porque por naturaleza está hecho para ese crecimiento.

Se puede decir que lo más importante en el hombre son los fines, aquellos objetivos hacia los cuales tienden o se inclina. El hombre, por naturaleza, ha nacido para lo excelente. Y eso no está dado en el punto de partida más que como inclinación natural. Dar cuenta de esa inclinación es una tarea de la que cada uno es el responsable.

Lo natural en el hombre es, por tanto, el desarrollo de sus capacidades.

¿Qué es el hombre?, ¿eres capaz de llegar a ser aquello a lo que, desde el inicio de tu existir, estás llamado?

¿Qué hace el hombre a partir de sí mismo, como ser que actúa libremente, o qué puede o debe hacer?, se pregunta Robert Spaemann(1989)<sup>21</sup> en su obra “Lo natural y racional”.

La naturaleza se trasciende a sí misma.

“El Hombre supera infinitamente al hombre”. Pascal

La naturaleza humana es auto trascendencia, apertura, actividad y posesión de aquellos fines que les son propios: el hombre sólo es el mismo cuando va más allá de lo que es de un modo fáctico, hacia lo que todavía no es pero lo que se le presenta como la única posibilidad adecuada a la riqueza de su apertura, de su proyecto. Renunciar a ello

---

<sup>20</sup> Aristóteles. *Ética a Nicómaco*, 1175<sup>a</sup>, 16

<sup>21</sup> Spaemann, R. (1989). *Lo natural y racional, Cristianismo y Cultura en Europa*. Ed.Rialp.

sería renunciar a la grandeza de la vocación que todo hombre tiene por naturaleza, sería renunciar a la “llamada” que Dios ha hecho a cada hombre.

“HOMBRE ATRÉVETE A SER QUIEN ERES”.

Areverse indica que depende de la decisión de la voluntad de cada quién: el hombre en este sentido es una tarea para sí mismo: en sus manos está el acertar o el fracasar. El hombre es libre.

Los fines de la naturaleza humana vienen exigidos (se anhelan, se buscan) pero se pueden conseguir o no. Depende de la libertad, de que me dé la gana.

Decía Albert Camus (2004)<sup>22</sup>: “el hombre es la única criatura que se niega a ser aquello que es”.

“Haz el bien y evita el mal”.

No un bien y un mal externo y extraños a nosotros, sino nuestro mejor bien, evitando lo que nos daña: hacer el bien y evitar el mal es una invitación positiva a que cada uno haga de sí mismo el mejor de los proyectos posibles. La realidad humana está ahí y tiene sus leyes, sus caminos. Y es que el desarrollo de la persona y el logro de sus fines naturales tienen un carácter moral, ético. La ética es algo intrínseco a la persona, a su educación, a su desarrollo natural. Es el criterio de uso de la libertad.

Sin ética no hay desarrollo de la persona, ni armonía del alma.

La naturaleza humana se realiza y perfecciona mediante decisiones libres, que nos hacen mejores porque desarrollan nuestras capacidades. El hombre, o es ético, o no es hombre.

El hombre se perfecciona a sí mismo desde dentro, desde la libertad: o se perfecciona él mismo, o no se puede perfeccionar de ninguna manera: alcanzar la plenitud humana, la felicidad, depende de la libertad.

Si queremos ver lo que el hombre es a la luz de lo que puede llegar a ser, es preciso entrar en un planteamiento más concreto de su actividad: la libertad con la que actúa, las relaciones interpersonales, el sentido de la vida, la vida social, etc.

---

<sup>22</sup> Camus, A. (2004). *El Hombre rebelde*. Ed.Losada

## 3.8 La libertad

El hombre es libre desde lo más profundo de su ser. Por eso los hombres modernos han identificado el ejercicio de la libertad con la realización de la persona: se trata de un derecho y de un ideal al que no podemos ni queremos renunciar. No se concibe que se pueda ser verdaderamente humano sin ser libre de verdad.

La libertad trascendental, constitutiva, indica en su nivel más profundo, que la persona humana es un ser libre. Consiste en ser una intimidad libre, un espacio interior que nadie puede poseer si uno no quiere, y en el cual yo me encuentro a disposición de mí mismo. Ningún cautiverio, ninguna prisión o castigo es capaz de suprimir ese nivel de libertad. El hombre tiene un dentro que es inviolable, el ser del hombre se puede caracterizar como libertad: yo no tengo libertad sino que soy libre.

La libertad no es una trinchera, es necesario manifestarla. Tener apertura, ejercer la libertad, desarrollarla.

La libertad constitutiva, trascendental, es apertura a todo lo real.

La libertad debe realizarse: la libertad hace que el hombre sea causa de sí mismo en el orden de las operaciones: se mueve uno a sí mismo hacia dónde uno quiere, para alcanzar la propia plenitud, está en sus propias manos. Esta libertad fundamental hace posible forjar un proyecto de vida.

“¡Realízate! ¡Sé lo que puedes llegar a ser!

### 3.8.1 La realización de la libertad: El proyecto vital

La realización de la libertad a lo largo del tiempo, es vivir la propia vida y configurar una determinada biografía e identidad: la de uno mismo. La realización de la libertad consiste en el conjunto de decisiones que van diseñando la propia vida y en la incorporación de los resultados que producen esas decisiones.

“La vida humana consiste en un mecanismo de elección, de preferencia y postergación”. A este conjunto de decisiones se le llama *proyecto vital*.

La instalación del hombre en el tiempo va cambiando con su propio transcurrir. En ella el hombre se va enfrentando al futuro mientras proyecta y realiza su propia vida. Y es que la propia vida se vive hacia adelante. Tomar decisiones que acaban decidiendo el mapa del mundo personal: elegir una carrera y no otra, casarse con una persona, aceptar un puesto de trabajo, cambiar de ciudad, tener hijos, etc.

La biografía de nuestra vida se compone de un haz de trayectorias concretas que tiene que ver con el modo en que uso mi libertad en distintos momentos, pero también con la felicidad que busco y no termino de encontrar, con las oportunidades que tenga o encuentre, con las verdades que descubra, los acontecimientos que ocurran, etc.

Vivir es la capacidad de forjar proyectos, y de llevarlos a cabo. Es el desarrollo de la libertad fundamental.

Si no hay hacia un dónde, una meta, la libertad se hace irrelevante. La libertad consiste en realizar los propios ideales. Llegar a ser el que uno quiere.

La libertad hay que realizarla: ponerse en marcha, llevar a cabo el propio proyecto vital. Esto exige que en la sociedad se pueda hacer lo que uno quiere. La libertad social consiste en que los ideales puedan vivirse.

Al hombre hay que darle oportunidades para que dé lo mejor de sí mismo. Sin ellas no haríamos nada. El aprovechamiento de las oportunidades es decisivo.

### **3.9 Relaciones interpersonales**

#### **“Somos una pieza de la Paz”**

“El Hombre más feliz del mundo es aquel que sabe reconocer los méritos de los demás y puede alegrarse del bien ajeno como si fuera propio”. (Johann W. Goethe, 2001)<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Goethe, J., citado por Abadi, E. (2002). *De felicidad también se vive*. Bs. As: Editorial Sudamericana

Es en la relación con el prójimo donde escribimos nuestro argumento y dibujaremos nuestro perfil.

Ser autor principal de la historia que nos toque vivir. Y es en este relato constitutivo y constituyente donde será posible tejer las múltiples experiencias que nos hacen sentir nosotros mismos. Reconocer -ser reconocido -libertad -identidad -felicidad.

Es en la comunión de ciertos vínculos y la plenitud que vivimos cuando un descubrimiento nos permite encontrar significado y sentido a nuestra vida. El ocuparse incluso del semejante, en sentido amoroso, es ocuparse también de uno mismo.

La presencia de seres amados, seres que se ocuparon y compadecieron de mí, para quienes fui alguien, a quienes tuve la suerte de poder reconocer. Surge como esencial el disfrutar y aprender de forma casi inaugural la vivencia de gratitud asociada a la felicidad.

Que el hombre es un ser capaz de dar, quiere decir que se realiza como persona cuando extrae algo de su intimidad y lo entrega a otra persona como valioso, y ésta lo recibe como suyo. La intimidad se construye y se nutre con lo que los demás nos dan, con lo que recibimos como regalo. Por eso nos sentimos obligados a corresponder a lo recibido.

La persona humana es apertura al tú y a los otros. Las relaciones interpersonales constituyen el verdadero escenario de la existencia humana.

La persona humana es un ser constitutivamente dialogante. Sin los demás, se frustraría de modo radical, porque no tendría destinatario: su capacidad de dar estaría frustrada.

A lo largo de las etapas de la vida, se necesita de otras personas para reconocerse a sí misma, desarrollar su vida con normalidad y alcanzar su plenitud.

El hombre es constitutivamente dialógico. Eso supera la relación con la naturaleza: necesitamos hablar, compartir racional, crecer en un campo de aportaciones comunes.

Las personas tienen cosas en común. Comparten. Un instrumento a compartir es el lenguaje, sin él no existiría la vida social, porque no podríamos compartir el conocimiento ni comunicarnos con los demás.

Compartimos las ideas, bienes que se pueden compartir indefinidamente. Los bienes que se pueden compartir pueden ser disfrutados simultáneamente por un número indefinido de personas: se manifiestan a muchos, enriquecen a muchos. Bienes que se comparten, inmateriales, que lejos de disminuir aumentan al ser compartidos; a diferencia del bien material que se reparte, que disminuye.

La vida social se funda sobre el compartir los bienes inmateriales y repartir los bienes materiales. Compartir espiritualiza la sociedad, haciéndola más humana, con un proyecto en común. Lo común es lo que está a la vez en varias personas. La forma más intensa de ese compartir es el *amor*. Gracias a él se comparte con otros todo lo que la persona es.

### **3.10 El amor**

El amor es la forma más rica de relación entre las personas, por eso ocupa el puesto superior en la escala de lo común.

Cuando se ejerce la voluntad como amor llegan a ser comunes bienes íntimos de la persona que de otro modo no se compartirían nunca.

Amar es querer un bien para otro. (Aristóteles), alegrarse en el bien del otro, ayudar a los seres a ser ellos mismos, desear mejorarle, que crezca.

Este amor, también es la inclinación hacia la propia plenitud, a nuestra propia perfección y desarrollo. A la inclinación a ser feliz.

El amor hacia uno mismo y hacia los otros es la forma genuina y propia de amar a los seres humanos.

Todos los actos de la vida humana tienen que ver con el amor. El amor es el uso más humano y profundo de la voluntad. Amar es un acto de la persona y por eso ante todo se dirige a las demás personas. El amor hace que la vida merezca la pena.

El amor no es un sentimiento sino un acto de la voluntad, acompañado por un sentimiento. El amor tiene efectos: se manifiesta con actos, obras y acciones que testifican su existencia también en la voluntad.

Uno de los efectos del amor es el “placer”, que es el gozo o deleite sentido al poseer lo que se busca o realizar lo que se quiere. “El Placer perfecciona toda actividad” y la vida misma, llevándola como a su consumación.<sup>24</sup>

La inclinación a la propia plenitud nos hace desear y amar aquello que nos perfecciona: Por eso amar es desear, es decir, buscar con afán lo que no se tiene. En el hombre hay un deseo de plenitud que nunca parece apagarse. Lo que colma ese deseo, total o parcialmente es la felicidad: sólo es feliz quien ya no desea nada más porque en él se ha cumplido todo deseo, porque tiene todo lo que puede querer y no le falta nada.

El hombre busca poseer aquello que ama, pues el amor tiende a la unión.

Amar es poseer, alcanzar lo amado, hacerse uno con ello. Poseer lo amado significa gozo, es decir, deleitarse en aquello que se alcanza. Amar es gozar.

Amar es conocer. Porque el amor del hombre busca el conocimiento de lo amado. Conocerlo e identificarse con lo amado.

Amar es dialogar. Es una relación de ida y vuelta en la que se produce una relación recíproca.

Amar es compartir. Es compartir no sólo intimidad, sino el deseo de seguir compartiendo, nace la voluntad de no separarse. El amor es acompañar, permanecer, estar junto a.

### **3.11 La felicidad y el sentido de la vida**

#### **Fin Último y Felicidad**

Lo que importa en la vida es Ser Feliz?, se plantea el psicólogo y escritor Eduardo Abadi (2007)<sup>25</sup>, en su libro “De felicidad también se vive”.

La Felicidad es posible, es alcanzable y otorga sentido a la vida. Siendo artífices de nuestra propia historia...

“¿Por qué buscas, mortal, fuera de ti una felicidad que se encuentra dentro de ti mismo?”. (Boecio,2007)<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. 1175<sup>a</sup>, 16

<sup>25</sup> Abadi, E. (2002). *De felicidad también se vive*. Bs. As: Editorial Sudamericana

“Ser Feliz”, es el fin que da sentido a nuestros actos y al orden de dichos actos.

El fin, en cualquier orden que sea considerado, es “aquello en vistas de lo cual algo se hace”, el fin es el bien, y por ende lo que le da razón de ser. El hombre obra por un fin y tiene la necesidad de un fin último tras todos los fines intermedios. Este fin último, sostiene Aristóteles, consiste en la obtención de la felicidad.

Ya dijimos que la naturaleza humana no es algo acabado. Es un proceso hacia su bien perfecto, su plenitud. Este bien perfecto es la felicidad.

Cristina Mazzoni (2007)<sup>27</sup> en *Introducción a la Ética fundamental*; cita que se observa en las Sagradas Escrituras que casi siempre cuando Dios habla al hombre empieza por hacer una referencia a la felicidad, respondiendo a este deseo que es natural en la creatura. La felicidad radica en la consecución de un fin último y perfecto tras lo cual no queda nada por desear o alcanzar. Es:

La obtención estable y perpetua del bien totalmente perfecto, amable por sí mismo, que sacia todas las exigencias de la naturaleza humana y colma todos sus deseos.

Aristóteles deduce en su *Ética* que el fin último del hombre debe responder a la función propia del hombre, es decir, a su naturaleza específica.

¿En qué consiste la felicidad natural correspondiente al fin último natural del hombre?

Continuando con los conceptos de Cristina Mazzoni en su obra ya citada:

Hay dos caminos, en primer lugar, se considera la finalidad de la acción creadora de Dios, el mismo Dios. La participación en la gloria de Dios, una forma es, mostrar en sí mismo la perfección y la bondad de Dios, y otra forma es partir de la naturaleza humana racional, dónde el conocimiento y el amor se perfeccionan dando lugar a una felicidad natural.

Y concluye que hay un fin trascendente, sobrenatural, el único bien, el bien divino, Dios, verdad y bien absoluto, colma todo deseo humano y es eterno.

---

<sup>26</sup> Boecio, citado por Abadi, E. (2007). *De felicidad también se vive*. Bs. As: Editorial Sudamericana

<sup>27</sup> Mazzoni, M.C., obra citada

No podemos dejar de cita a Etienne Gilson(2007)<sup>28</sup>:

“El fin último no es una negación de nuestros fines humanos, sino que al contrario los recoge sublimándolos, (...)”.

Entonces la felicidad humana es, la combinación armónica entre lo que se siente, lo que se piensa y lo que se hace. Un intento de “coherencia interior” que nos otorgue peso propio y sentido a nuestra vida. Articulando un interés y amor por la vida con un cuidado y amor por uno mismo.

Placer, alegría, encuentro, relación con el otro, cuerpo, libertad-identidad, autonomía, serán los ladrillos de esta construcción que es la Felicidad. Se destaca la capacidad de amar desplegándose en la relación de pareja, la amistad, la imaginación, la solidaridad y el coraje. La sabiduría, articulada a la verdad, la ética, la justicia y la moral.

La dinámica vital humana, su desarrollo, plenitud, autorrealización, dependen de la armonía existente entre todas las dimensiones del psiquismo. La vida lograda, es decir, la plenitud de desarrollo de todas las dimensiones humanas, exige la armonía del alma.

Considerando a la armonía del alma desde afuera, gracias a un objetivo, que alcanzado, es sentir autorrealización, la vida lograda, la felicidad, y desde adentro, una armonía entre el inconsciente y la vida consciente.

La armonía, está en manos de cada sujeto, de las cosas que haga, que adquiera, por tanto, para conseguir una vida lograda, lo fundamental es la educación de los sentimientos, las tendencias y de la persona en su conjunto.

El camino hacia la plenitud humana, adquirir hábitos llamados virtudes, mediante el respeto a unas normas que capacitan para poseer los bienes que hacen feliz al hombre.

La plenitud humana, implica ya libertad, núcleo de la condición humana, de la persona humana.

La felicidad es aquello a lo que todos aspiramos, aun sin saberlo, por el mero hecho de vivir.

---

<sup>28</sup> Gilson, E., citado por Mazzoni, obra citada.

Felicidad significa para el hombre plenitud, perfección. Por eso, toda pretensión humana es “pretensión de felicidad”; todo proyecto vital, búsqueda de ella; todo sueño, aspiración a encontrarla.<sup>29</sup>

La vida lograda, felicidad o autorrealización exige la plenitud de desarrollo de todas las dimensiones humanas, la armonía del alma, y ésta considerada desde afuera, se consigue si hay un fin, un objetivo que unifique los afanes, tendencias y amores de la persona, y que dé unidad y dirección a su conducta.

La felicidad es ese fin, el bien último y máximo al que todos aspiramos, y que todos los demás fines, bienes y valores los elegimos por él.<sup>30</sup>

La felicidad sería ese bien incondicionado, el que dirige todas nuestras acciones y colma todos nuestros deseos.

“La felicidad consiste en la posesión de un conjunto de bienes que significan para el hombre plenitud y perfección”. Una vida lograda, una vida buena.

Sin embargo para hacerse cargo de todo el alcance la de cuestión de la felicidad es preciso ver las cosas “desde dentro” de nosotros mismos, de una manera más vital y practica, experimental. La pregunta sobre la felicidad es siempre de carácter existencial: no es algo que nos importe en teoría, sino en la práctica; no es algo que tenga interés en general, sino para mí: ¿qué tengo que hacer para vivir bien, para optimizar los logros de mi vida, para que ésta merezca la pena?, ¿puedo ser feliz o es una utopía?, ¿qué me cabe de esperar?

Hemos dicho que vivir es ejercer la capacidad de forjar proyectos y después llevarlos cabo. Cada uno hacemos nuestra propia vida de un modo biográfico, y por eso tiene tanta importancia la pretensión vital de cada uno, aquello que cada uno le pide a la vida y procura por todos los medios conseguir. Pues bien, somos felices en la medida que alcanzamos aquello a lo que aspiramos. El problema es que muchas veces eso no se consigue, porque queremos quizás demasiadas cosas. O porque aspiramos a menos de lo que nos es debido, o por aspirar algo que no responde a nuestro anhelo de felicidad. Como una pretensión de compleja y múltiple de realización insuficiente.

---

<sup>29</sup> Marías, J.(1929). *Antropología metafísica*. Revista de occidente, La felicidad humana. Madrid

<sup>30</sup> Aristóteles. *Ética a Nicómaco*,ob.cit.

La felicidad constituye el móvil de nuestros actos, pero nunca terminamos de alcanzarla del todo.

Por eso, para estudiar la felicidad desde el punto de vista personal, biográfico, hemos de fijarnos sobre todo en las pretensiones que tenemos, en el alcance de nuestros proyectos e ideales, y en el modo en que los realizamos. Es una perspectiva de la felicidad que mira hacia el futuro, pues es en él donde están los bienes que buscamos. La felicidad es algo que se busca pero, ¿se puede lograr, se puede encontrar, nos está proporcionada?, ¿cómo ser feliz? De ahí surgen las preguntas acerca del sentido de la vida: ¿Qué vida merece la pena ser vivida?, ¿Merece la pena vivir? ¿Qué sentido tiene mi vida?

Buscando respuestas a estas preguntas. La vida buena es la que contiene y posee los bienes más preciados: la familia y los hijos en el hogar, una moderada cantidad de riquezas, los buenos amigos, buena suerte o fortuna que aleje de nosotros la desgracia, la fama, el honor, la buena salud y, sobre todo, y la práctica del bien.

### **3.11.1 La vida buena**

La vida buena incluye en primer lugar el bienestar, es decir, unas condiciones materiales que permitan “estar bien”, y en consecuencia tener “desahogo”, “holgura” suficiente para pensar en bienes más altos y no andar siempre preocupado por los mínimos de supervivencia. ¿Qué incluye esta calidad de vida?

En primer lugar la salud física y psíquica, el cuidado del cuerpo y de la mente, y la armonía del alma.

En segundo lugar la satisfacción de las diferentes necesidades humanas.

En tercer lugar, contar con las condiciones naturales adecuadas y técnicas en nuestro entorno.

Sin embargo, los bienes que hacen feliz al hombre no son sólo los útiles.

El saber y la virtud, posesiones humanas más altas y enriquecedoras que lo puramente técnico y corporal. Éstas transforman, dan un modo de ser (ser sabio, ser

justo o prudente), lo que nos hace ver que la felicidad no está tanto en el orden del tener, como en el del ser.

“Lo que hay que hacer para ser feliz es practicar las virtudes y hacerse así virtuoso; ésta es la mejor sabiduría”. (Sócrates, 1996)<sup>31</sup>

El modo de ser acorde con la persona es ser con otros, y el modo más intenso de vivir lo común es el amor. Buena parte de la felicidad radica en tener a quién amar y amarle efectivamente, hasta hacerle feliz: la felicidad va unida al nombre propio que uno tiene y a los lazos que sabe crear desde la propia intimidad personal. Querer el bien del otro, abrirse a la donación de lo personal, son los ámbitos principalmente felicitarios.<sup>32</sup>

La vida humana no merece la pena ser vivida si queda truncada la capacidad de amar que el hombre tiene, pues hay tanto de felicidad como hay de amor.

Lo más profundo y elevado del hombre está en su interior. Buscar la felicidad en lo exterior es infructuosa si no se halla dentro de nosotros mismos. La plenitud humana lleva consigo riqueza de espíritu, paz y armonía del alma, serenidad.

El camino de la felicidad es un camino interior.

### **3.11.2 Felicidad, vivencia y expectativa**

Es imposible entender la felicidad y nada humano si se olvida que el hombre es un ser instalado en el tiempo, y en una situación concreta, y simultáneamente es un ser volcado hacia el futuro, que vive una continua anticipación de lo que va a ser y hacer.

Uno es feliz cuando disfruta lo que tiene, y con lo que aún no tiene, pero espera.

“Si ser feliz consiste en realizar lo que pretendemos, para lograrlo es preciso tener imaginación, y después atrevimiento para querer y soñar”. La imaginación

---

<sup>31</sup> Platón. *Apología de Sócrates*, citado por Yepes y Aranguren, en obra citada.

<sup>32</sup> Yepes, R. (1997). *La persona y su intimidad*. Pamplona: Universidad de Navarra, Cáp. 2

creadora es la encargada de diseñar los caminos hacia el cumplimiento de las grandes metas: “la imaginación funciona como un bosquejo de la felicidad”.<sup>33</sup>

Entonces los principales obstáculos de la felicidad son el temor y la falta de imaginación. El primero nos detiene y sin imaginación no podemos comprometernos con nuestros proyectos o son poco personales y no podemos identificarnos con ellos.

La felicidad es algo radical, que afecta a la persona en lo más profundo, en su propia vida. La felicidad no es un sentimiento, ni un placer, ni un hábito, sino una condición de la persona misma.<sup>34</sup>

Es por ello que se puede ser feliz en medio de bastante sufrimiento, y a la inversa, ser infeliz en medio del bienestar.

La felicidad nace de la conformidad íntima entre lo que se quiere y lo que se vive. Poseer esa conformidad íntima de uno consigo mismo, es lo que muchas veces permite afrontar las dificultades sin sentirse infelices.<sup>35</sup>

Existe una irradiación de la felicidad o su contrario sobre la vida entera. Hacemos mil cosas triviales y que no tienen que ver con la felicidad, pero si somos felices, esas ocupaciones quedan transfiguradas y adquieren una especie de aureola.<sup>36</sup>

Encontrar la felicidad en lo cotidiano, asumir la propia condición a la vez que uno se esfuerza por lograr en lo cotidiano lo mejor, la excelencia, esto es condición necesaria de la felicidad.

Dice Romano Guardini en su libro *Las edades de la Vida* (1992)<sup>37</sup>, que la juventud es la etapa de la vida en la que hay que realizar el proyecto vital. Es el tiempo de la esperanza y las expectativas. Que hay que contar con la madurez necesaria para “conocer, asumir y recorrer” la distancia que separa el ideal de su realización. Y las convicciones son las bases de un buen proyecto vital y una vida bien planteada.

Y con Yepes, enriquecemos este concepto “las convicciones contienen las verdades inspiradoras de mi proyecto vital.

---

<sup>33</sup> Marías, J. *La felicidad humana*, ob.cit.

<sup>34</sup> Yepes y Aranguren.(2003). *Fundamentos de antropología*. Pamplona: Eunsa

<sup>35</sup> Frankl, F. *El hombre en busca del sentido*. Barcelona.

<sup>36</sup> Marías, J. *La felicidad humana*, ob.cit.

<sup>37</sup> Guardini, R. *Las edades de la Vida*, obra citada

Vivir es lo difícil, porque es una tarea de cada uno, pero para todos es algo nuevo pues nunca lo hicimos antes.

La realización de los proyectos es una tarea que hay que realizar. Alcanzar la felicidad es tarea de la vida humana. Es una tarea esperanzadora, alcanzar el bien en el futuro.

Para ello contamos con la *ilusión*, realización anticipada de nuestros deseos y proyectos. Nos proporciona optimismo, impulsándonos hacia adelante. Sin ilusión se cae en el pesimismo y se paraliza la acción.

La ilusión es alegría, y queremos ser más de lo que somos, es el verdadero crecimiento humano. La ilusión se nutre de esperanza, da vitalidad, ganas de emprender la acción.

Toda tarea, necesita una misión. El qué. Los proyectos vitales son el fruto de una llamada que alguien nos hace para que los asumamos. Asumir la misión, con recursos o sin ellos, a pesar de las dificultades y los riesgos. Se justifica porque el bien futuro que se pretende no es para nosotros solos, hay uno o más beneficiarios, alguien a quien dar. Que los frutos repercutan en otros.

La vida es una tarea. La felicidad aparece ya en el inicio, cuando hay ilusión y una labor por delante que da sentido al futuro: hay que construirlo. Aparece también después a lo largo de ella y cuando la hemos terminado.

### **3.11.3 El sentido de la vida**

La vida tiene sentido cuando tenemos una tarea que cumplir en ella.

*“Quien tiene un por qué para vivir, encontrará casi siempre el cómo”.* V. Frankl

Y advierte que “el ser humano puede alcanzar cotas de alta dignidad incluso en la situación límite de un campo de concentración.

...los prisioneros de Auschwitz que se preguntaban a quienes podían ellos ayudar tenían fuerzas para soportar las máximas penalidades y sobrevivir.”

### **3.12 La Vocación**

#### **El sentido de la vida, la vocación, llamado, invitación...**

##### **“Cada Vida es vocación”**

El “proyecto de vida” que elabora cada uno sobre la base de sus múltiples experiencias, en la confrontación con un sistema coherente de valores que dan sentido y dirección a la propia vida.

La inclinación hacia una profesión determinada, un conjunto de aptitudes o cualidades que llevan hacia opciones concretas, o también el papel, la tarea y la misión que una persona se siente llamada a desempeñar en beneficio de los demás.

Hablamos de vocación como la llamada de Dios, como iniciativa suya amorosa, y la respuesta de la persona.

En esta óptica el concepto vocacional se presenta como: diálogo relacional, en cuanto que se desarrolla en la relación entre Dios y el hombre; vinculado al desarrollo de la persona humana, que se ve comprometida a dar su respuesta en el contexto histórico y cultural concreto en que le ha tocado vivir.

La palabra "vocación" cualifica muy bien las relaciones de Dios con cada ser humano en la libertad del amor, porque "cada vida es vocación" (Pablo VI, carta Enc. *Populorum progressio*, 15).

Considerar la vida como vocación favorece la libertad interior, estimulando en la persona el deseo de futuro, conjuntamente con el rechazo de una concepción de la existencia pasiva, aburrida y banal. Es en el diálogo de amor con Dios que se funda la posibilidad para cada uno de crecer según líneas y características propias, recibidas como don y capaces de " dar sentido" a la historia y a las relaciones fundamentales de su existir cotidiano, mientras se está en camino hacia la plenitud de la vida.<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> Juan Pablo II. (2000). *La vida como vocación* .Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Ciudad del Vaticano.

## CAPITULO 4

### DESARROLLO VOCACIONAL- PROFESIONAL

#### 4.1 Ejercer la docencia: ¿vocación, trabajo, profesión, oficio?

Se podrá decir que vocación y profesión no son términos contradictorios, sino complementarios en cualquier actividad que emprenda el hombre a lo largo de su vida. Se puede afirmar que por lo general, un trabajo bien hecho es por lo general obra de alguien a quien le gusta lo que hace, que encuentra satisfacción haciendo lo que hace (vocación) y que al mismo tiempo espera una recompensa por el trabajo realizado, ya que vive “de él”. Por lo tanto, la figura del “vocacional” (amateur) y la del profesional son figuras típicas que configuran un contínuum, es decir un espacio de posibilidades donde ambos componentes pueden estar presentes en proporciones desiguales.<sup>39</sup>

En el caso de la docencia, el “equilibrio de poder” entre ambos componentes varía en función de las circunstancias y a través del tiempo, según el contexto histórico, han primado uno sobre el otro:

##### 4.1.1 La docencia como llamado

En nuestro país la docencia se constituye históricamente como actividad de Estado por decisión del propio Estado, en el contexto de la organización nacional. La escuela y con ella la docencia, fue la encargada de la "formación del ciudadano", con neto corte civilizador, orientada a la homogeneización ideológica de grandes masas poblacionales para las necesidades de la nueva Nación. A partir de 1870 se diseminaron por el país

---

<sup>39</sup> Tenti Fanfani, E. (2 al 6 de junio de 2008). *Sociología de la profesionalización docente, Profesionalizar a los docentes sin formación inicial: Seminario Internacional*. Buenos Aires, Argentina: IIPE

las Escuelas Normales, encargadas de formar una legión de maestros revestidos de una "misión" y un importante "status" social.<sup>40</sup>

En este momento fundacional del oficio del maestro el contenido vocacional tendió a predominar sobre el componente profesional.

En sus comienzos, la docencia, presentaba tres componentes básicos que la definían como actividad vocacional:<sup>41</sup>

Primer componente: el innatismo y la misión.

” La docencia era una respuesta a un llamado, no el resultado de una elección racional. Desde esta perspectiva “maestro se nace” y el dominio de ciertos conocimientos básicos (contenidos, métodos, etc.) solamente complementaba o canalizaba una especie de destino. Esta idea de vocación era una especie de secularización de la vieja idea sagrada de la vocación sacerdotal, entendida como una misión que se realiza por imperio de una determinación superior. Era Dios quien “llamaba” a cada hombre a cumplir una función social determinada. Y ciertas actividades, por su importancia estratégica, eran más vocacionales que otras. El sacerdocio es la figura arquetípica de la vocación que tiñe luego a otros oficios secularizados, entre ellos el oficio de maestro”.

Segundo componente: desinterés o la gratuidad.

“Una actividad que se define como eminentemente vocacional tiene un sentido en sí misma y no puede ser sometida a una racionalidad instrumental. Desde este punto de vista el docente vocacional hacia lo que tenía que hacer (educar, enseñar, etc.) sin exigir contraprestación alguna. Esta, en todo caso, era un medio para cumplir con una finalidad que trascendía el cálculo y el interés individual del docente. Por lo tanto la vocación rimaba con la entrega, la generosidad y llegado el caso el sacrificio. El docente

---

<sup>40</sup>Davini, M. C. y Birgin, A. (1998). *Políticas y sistemas de formación*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Novedades Educativas, p.75

<sup>41</sup> Tenti Fanfani, E. ( 2 al 6 de junio de 2008). *Sociología de la profesionalización docente, Profesionalizar a los docentes sin formación inicial: Seminario Internacional*. Buenos Aires, Argentina: IIPE

tenía que cumplir con su misión y por lo tanto no la podía condicionar a la obtención de un beneficio (el salario, el prestigio, el bienestar, etc.)”.

Tercer componente: dignidad particular del oficio de enseñar.

“Es una dignidad que viene por añadidura, es decir, que no puede ser el resultado de una Intencionalidad o de una estrategia del que lo desempeña”.

Hoy suele decirse que el elemento estrictamente “vocacional” no es el que predomina en el cuerpo docente de la mayoría de los países occidentales. En todo caso, el magisterio tiende a ser tan vocacional como cualquier otra actividad (la medicina, la ingeniería o el derecho). Sin embargo, existen indicios de que la vieja idea de vocación todavía hoy está más presente entre los maestros que en el resto de las ocupaciones modernas.

“Pese a su antigüedad, esta representación "vocacional" todavía está presente en las propias auto representaciones de maestros y alumnos de los institutos del profesorado. También está presente en las expectativas de vastos sectores de la sociedad, que distinguen al maestro del resto de las profesiones y oficios, precisamente por el peso específico que se adjudica a este elemento tan tradicional, pero poderoso de la vocación, relacionada con el apostolado y el sacerdocio”.<sup>42</sup>

#### **4.1.2 La docencia como profesión**

Desde mediados del siglo XX, y particularmente en nuestro país a partir de los años sesenta, se diseñaron y aplicaron formas de racionalización y tecnificación del trabajo docente. Frente a la creciente masificación y extensión de la escolarización, la apuesta por un currículum estandarizado, programas detallados y paquetes instruccionales elaborados por expertos sedujo a muchos especialistas y penetró

---

<sup>42</sup>Tedesco, J.C. y Tenti Fanfani, E. (2002). *Nuevos tiempos y nuevos docentes*. Conferencia regional: El Desempeño de los Profesores en América latina y el Caribe. Brasil: Ministerio de Educación.

fuertemente tanto en el sistema de formación docente inicial como en los dispositivos de capacitación en servicio.<sup>43</sup>

Hasta 1968 la formación de maestros operaba en el ámbito de la educación media. A partir de 1970, el maestro de educación inicial o primaria se formaría en el nivel terciario no universitario durante 2 años y medio. Esta reforma que elevó la formación docente, estuvo enmarcada dentro de las tendencias tecnicistas dominantes en el discurso pedagógico de entonces.<sup>44</sup>

En la década del 90, a los dos modelos estructurantes de la identidad docente se sumó la imagen del trabajador militante promovida por los movimientos de sindicalización de la docencia producidos en los años setenta. Esta identidad cuestionó las visiones idealizadas y románticas de la docencia, reivindicando la lucha por la mejora de las condiciones salariales y laborales. La idea de la docencia como trabajo fue re significada en el contexto de los crecientes índices de desempleo. Esto motivó a muchos jóvenes a elegir la carrera docente, y a otros ya adultos a retornar a ella en tanto que resultaba ser un empleo con salario escaso pero estable y con una serie de beneficios sociales.<sup>45</sup>

Las políticas públicas a través de las reformas emprendidas en la formación docente durante los años noventa y a comienzos de siglo en diversos países instalaron y extendieron el modelo profesional como reemplazo del vocacional. La idea de que era necesario dotar de profesionalismo a la tarea docente se fundó en tres pilares básicos: el conocimiento científico de la enseñanza y su dominio técnico, la responsabilidad por los resultados de su tarea y la necesidad de constante perfeccionamiento. El proceso de profesionalización se verifica, por ejemplo, en los siguientes procesos:

---

<sup>43</sup> Davini, M. C. (1995). *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*. Buenos Aires: Ed. Paidós

<sup>44</sup> Davini, M. C. y Birgin, A. (1998). *Políticas y sistemas de formación*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Novedades Educativas, p.75

<sup>45</sup> Alliaud, A. y Davini, M.C. (1997). *¿Quiénes eligen hoy ser maestros en Argentina?*. Unesco. Perspectivas, vol. XXVII

- La prolongación; mayor duración de la formación docente inicial (4 años).
- La proliferación de tipologías con largas listas de competencias profesionales.
- Los proyectos y/o la implementación de mecanismos nacionales de evaluación del desempeño docente.

- La aparición de nuevas ofertas de formación y postítulos especialmente destinados a los docentes.<sup>46</sup>

Según lo dicho anteriormente, se llega a la conclusión que desde mediados del siglo XX, el aspecto profesional primó sobre el vocacional. Dos componentes de la actividad docente llevan a definirla como actividad profesional:<sup>47</sup>

Primer componente: Cognitivo

“El profesional posee una serie de conocimientos que requiere un período de formación realizado en una institución especializada”.

Segundo componente: Actividad interesada sometida a una racionalidad medio-fin.

“El profesional vive de su trabajo. Consagra su mayor parte del tiempo de trabajo a esa actividad y obtiene de ella los recursos necesarios para su reproducción social”.

Hay un tercer componente que caracteriza a las actividades profesionales: la autonomía. Este no es un signo que caracterice la actividad docente. El trabajo del maestro es supervisado por una serie de “superiores jerárquicos” (el director de escuela, el supervisor, etc.); además, su actividad es supervisada y regulada por las reglamentaciones existentes.

---

<sup>46</sup> Birgin, A. (1999). *El trabajo de enseñar. Entre la vocación y el mercado: las nuevas reglas del juego*. Buenos Aires: Troquel

<sup>47</sup> Tenti Fanfani, E. (2 al 6 de junio de 2008). *Sociología de la profesionalización docente, Profesionalizar a los docentes sin formación inicial: Seminario Internacional*. Buenos Aires, Argentina: IIPE

### 4.1.3 Nuevos tiempos para los docentes

Desde comienzos del siglo XXI, los cambios acontecidos en la sociedad y en las condiciones organizacionales del trabajo docente han terminado por poner en crisis las viejas identidades de esta ocupación.

Dos dimensiones clásicas de la ideología de la vocación están definitivamente en crisis. Estas son la vocación como actividad no elegida o como mandato innato que el agente está obligado a asumir como una misión y el componente de gratuidad, desinterés, sacrificio, etc. Sin embargo, en todos los trabajos que se realizan de persona a persona (servicios personales) se exige el dominio de ciertas competencias técnicas instrumentales más un plus ético de “compromiso”, “respeto” y “cuidado” por el otro, en este caso el niño, con quien trabaja el docente. Este elemento que bien puede denominarse “vocacional” se considera que es un componente necesario en la definición de la excelencia en la realización del trabajo. Este elemento “no racional” del oficio debe ser incorporado en la definición de una nueva profesionalidad de la docencia:

“Cada hombre tiene su propia vocatio, ese llamado íntimo que surge de lo más profundo de su ser y que lo impulsa a seguir un determinado camino. Y en la docencia, en el sacerdocio, la vocación es la *conditio sine qua non* para una labor fructífera y feliz”.<sup>48</sup>

Generalmente la vocación para el magisterio se revela como un conjunto de predisposiciones, preferencias afectivas e ideales de cultura y sociabilidad. Pero esta vocación se manifiesta principalmente como amor pedagógico. Quien la tiene comprende que educar no es un modo más de ganarse la vida, es ayudar a ser personas y esa tarea compromete:

“Si bien toda vocación es comprometedora, ninguna lo es tanto como la vocación del maestro y ninguna exige tanto la entrega total de uno mismo. Exige, ante todo,

---

<sup>48</sup> Letizia, F. (1980). *El problema de la moral profesional*. Mendoza, Argentina: UN de Cuyo, Facultad de Cs. Económicas, Depto. de Disciplina Humanística

fidelidad al llamado y la propia perfección del maestro es lograble únicamente en la medida de su fidelidad a la vocación”.<sup>49</sup>

A su vez, la profesión, que en ciertas ocasiones tiende a reducirse a la cuestión de formación y de incorporación de dosis crecientes de conocimiento científico técnico en el trabajo del docente, no se reduce a esta cuestión. El texto de Lang (2006) es muy claro en este sentido: “Hoy el aspecto determinante de la lucha por la profesionalización no pasa por la cuestión de una más prolongada y mejor formación de los docentes (la formación en el nivel superior, de licenciatura, incluso maestría y doctorado) sino por la cuestión del control sobre el desarrollo del oficio”.<sup>50</sup>

En el contexto de los cambios anteriormente mencionados la utilización de la categoría “oficio” se presenta como un camino fructífero en tanto permite recuperar la dimensión práctica de la tarea, sus aspectos artesanales, productivos y creativos. Son las cualidades artesanales de la enseñanza las que permiten disponer de un criterio para poner en juego, movilizar a tiempo, de manera creativa y pertinente, los saberes y recursos adecuados a las situaciones particulares que se producen en la complejidad y multi dimensionalidad de los ambientes de clase.<sup>51</sup>

La idea de “oficio” permite trabajar sobre la formación del juicio práctico del docente, sobre la necesidad de reflexionar sobre la acción, recupera la importancia del aprendizaje situacional, en contextos naturales, el cual se produce en el transcurso de la experiencia, en el intercambio con los pares a lo largo de la trayectoria de desarrollo que cada sujeto recorre.

El oficio se adquiere en la práctica y ésta se inscribe en las coordenadas institucionales de la organización escolar en la cual se ejerce la tarea. Es en las escuelas, en culturas institucionales específicas, donde los conocimientos de la formación inicial son puestos en juego.

En la actualidad, el docente se encuentra situado en un contexto donde la división del trabajo pedagógico es mucho más compleja en la medida en que se

---

<sup>49</sup> Caturelli, A. (1982). *Reflexiones para una Filosofía Cristiana de la Educación*. Córdoba, Argentina :Dirección Gral. de Publicaciones UN de Bs.As.

<sup>50</sup> Tenti Fanfani, E. (2 al 6 de junio de 2008). Sociología de la profesionalización docente, Profesionalizar a los docentes sin formación inicial: Seminario Internacional. Buenos Aires, Argentina: IPE

<sup>51</sup> Vezub, L.(2005).*Desafíos para el profesorado del siglo XXI*. Universidad Iberoamericana: Revista Didac, nº46

incorporan nuevas figuras profesionales (orientadores, especialistas en evaluación, expertos en tecnologías educativas, bilingüismo, etc.). Su actividad es cada día más relacional y la polivalencia, la capacidad de tomar iniciativas y asumir responsabilidades, la evaluación, el trabajo en equipo, la comunicación, la resolución de conflictos, etc. se convierten en competencias estratégicas que definen su rol.<sup>52</sup>

Es probable que una nueva identidad del trabajo docente pase por una combinación renovadora de estos dos componentes la profesión y la vocación. Las dos dimensiones de este oficio deben encontrar una nueva articulación a la altura de las posibilidades y desafíos del momento actual. La racionalidad técnico instrumental del oficio debe ser fortalecida para potenciar las capacidades del docente en la solución de los problemas complejos e inéditos de la enseñanza y el aprendizaje. Pero es preciso acompañar esta dimensión racional técnica del oficio con elementos de tipo afectivo, asociados a la vieja idea de la vocación.

A estos dos componentes se le suma el componente político. Por ser la docencia una actividad colectiva y no individual, con una función social, debe ser regulada por una serie de medidas que contribuyan a la formación esta nueva identidad.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> Tedesco, J.C. y Tenti Fanfani, E. (2002). *Nuevos tiempos y nuevos docentes*. Conferencia regional: El Desempeño de los Profesores en América latina y el Caribe. Brasil: Ministerio de Educación.

<sup>53</sup> Tenti Fanfani, E. ( 2 al 6 de junio de 2008). *Sociología de la profesionalización docente, Profesionalizar a los docentes sin formación inicial: Seminario Internacional*. Buenos Aires, Argentina: IIPE

## 4.2 Cambios sociales y rol docente

Como se ha expuesto con anterioridad, existen una serie de cambios sociales que, junto con las transformaciones acontecidas en los sistemas educativos, interpelan el trabajo docente en la actualidad. Estas transformaciones constituyen el telón de fondo sobre el que se desenvuelve la lucha por la renovación de la identidad docente y la redefinición del rol.

Numerosos estudios se han realizado en la actualidad sobre el tema analizando las sociedades latinoamericanas y muchos son los factores encontrados por los diferentes autores que en mayor o menor medida influyen en la tarea docente: falta de reconocimiento social, influencia de los medios de comunicación y los adelantos tecnológicos, más alumnos en las aulas con características, sociales y culturales varias, entre otros.<sup>54</sup>

Teniendo en cuenta el campo de estudio del presente trabajo, consideramos que hay un factor que sobre todos los otros enmarca la emergencia de nuevas problemáticas y desafíos al trabajo y la experiencia cotidiana de nuestros docentes y merece un apartado especial:

### 4.2.1 Los cambios en la estructura y función de la familia

- El grave fenómeno de las crisis familiares y el deterioro del concepto mismo de la familia. “Las rupturas matrimoniales y la consiguiente desestructuración familiar inutilizan las posibilidades reales de educar a los hijos, cuando no la misma capacidad educativa de los padres”.<sup>55</sup>

- La absorción exhaustiva de la vida del padre y de la madre por el ejercicio de la profesión con la secuela inevitable de su alejamiento no sólo físico, sino también psíquico, afectivo y espiritual de los hijos, les impide ejercer todo compromiso educativo serio. "Los chicos son rehenes de padres abandonicos, ausentes. La falta de

---

<sup>54</sup> Tedesco, J.C. y Tenti Fanfani, E. (2002). *Nuevos tiempos y nuevos docentes*. Conferencia regional: El Desempeño de los Profesores en América latina y el Caribe. Brasil: Ministerio de Educación.

<sup>55</sup> Conferencia Episcopal Argentina.( Abril 2007). *La escuela católica.Oferta de la Iglesia en España para la educación en el siglo XXI*.Madrid.

proximidad está unida al problema de la escasez de diálogo. Hoy, hay muchos progenitores que se acercan mal a sus hijos, papás cómplices. Otros son temerosos de todo, les falta decisión. Los padres tienen que encontrar su lugar y no perder autoridad. Tener el valor de poner límites claros".<sup>56</sup>

- El hecho es que no pocas familias van dejando de participar en las responsabilidades educativas de sus hijos, al menos, en lo que atañe a la formación que se lleva a cabo en los colegios. Los últimos estudios realizados al respecto denuncian que el seguimiento que los padres hacen de la formación de sus hijos desciende paulatinamente. "Las familias mismas deben de ser cada vez más conscientes de la atención debida a los hijos y hacerse promotores de una eficaz presencia eclesial y social para tutelar sus derechos".<sup>57</sup>

- A esa falta de participación hay que sumarle que cada vez son más demandantes respecto de la escuela. "Hay una actitud casi clientelar, una tendencia a judicializar las relaciones. Hay una expresión muy simbólica, antes el padre hablaba con el docente y le decía "¿qué hacemos con este chico profesor?", sin embargo ahora esa actitud de preocupación por la educación ha cambiado, y el padre pregunta "¿qué han hecho con mi hijo?". Es una situación lamentable que ocurre bastante seguido en cualquier tipo de escuela, sea privada o pública, incluso a veces es más habitual que suceda en ámbitos privados".<sup>58</sup>

- Por último, encontramos familias cuyos comportamientos, no siempre, están en sintonía con la educación que se imparte en la escuela. Algunas familias que acceden a la escuela católica no comparten las grandes líneas y principios educativos propios del Ideario de la escuela católica ni están en total sintonía con los valores y proyectos de vida de la misma.<sup>59</sup>

---

<sup>56</sup> Cardenal Bergoglio. (noviembre 2008). *VI Jornada del Foro para Padres*. Colegio San José de Calasanz. Caballito, Bs. As.

<sup>57</sup> Juan Pablo II. (2001). *Carta apostólica Novo millennio ineunte*. 6.1. 47.

<sup>58</sup> de Cara, D. (4 de junio de 2008). *Padres ausentes*. Revista La Nación.

<sup>59</sup> Conferencia Episcopal Argentina. (Abril 2007). *La escuela católica. Oferta de la Iglesia en España para la educación en el siglo XXI*. Madrid.

## 4.2.2 Consecuencias de los cambios en la definición del rol docente

Ser maestro en el nuevo contexto familiar puede constituir una ocasión para profesionalizar al maestro o bien puede tener un efecto contrario. La respuesta es una cuestión de cultura y de política. Si se decide que el maestro simplemente "sustituya" a la familia en el cumplimiento de ciertas tareas de contención afectiva o de orientación ético- moral (como es ciertamente el caso en ciertos contextos) el resultado es un retroceso en el perfil profesional de la actividad. La maestra "madre-sustituta" está lejos de la maestra profesional especialista en enseñanza y aprendizaje de determinados contenidos culturales socialmente válidos. Ser maestro en este nuevo contexto de socialización puede alentar el desarrollo de nuevas y complejas competencias profesionales o bien provocar un empobrecimiento del oficio si se lo reduce a una simple función de sustitución de la familia.<sup>60</sup>

En el momento fundacional de la escuela moderna (mediados del siglo XIX), el capitalismo privilegió el desarrollo de un tipo de familia ideal, nuclear, con un claro dominio masculino, relativamente estable, etc. Esta "familia en singular" asumió determinadas responsabilidades en relación con la escuela y el proceso de aprendizaje de los niños. Ciertas cosas le correspondían a la familia y otras a la escuela. La primera se hacía cargo de la contención afectiva, la alimentación, la inculpación de valores básicos de comportamiento, etc. Incluso las familias populares que enviaban a sus hijos a la escuela se hacían responsable (y debían estar en condiciones de hacerlo) de acompañar el trabajo de aprendizaje de sus hijos. Los maestros daban por descontadas ciertas cualidades que los niños debían traer a la escuela para que éstos pudieran desempeñar su rol de alumnos.

En la actualidad el panorama social ha cambiado profundamente. Pocas familias se acercan a ese ideal hegemónico en el momento fundacional de la escuela moderna.

Los docentes oscilan entre la queja por la falta de participación de los padres o

---

<sup>60</sup> Tedesco, J.C. y Tenti Fanfani, E. (2002). *Nuevos tiempos y nuevos docentes*. Conferencia regional: El Desempeño de los Profesores en América latina y el Caribe. Brasil: Ministerio de Educación.

por el intervencionismo que en muchos casos juzgan excesivo que constituye un obstáculo para su propio trabajo en las instituciones. Las familias son puestas en el banquillo de los acusados: ellas no acompañan el aprendizaje de los alumnos, mantienen una actitud pasiva y se despreocupan por lo que sucede en la escuela, no participan, etc. La instrucción escolar no se puede apoyar en el trabajo educativo de los padres. En las clases medias, los padres se convierten en utilitaristas que tratan de sacar el mayor provecho de la escuela y se convierten en “profesionales” del control del trabajo escolar.

El resultado es un aumento en el grado de dificultad y complejidad del trabajo docente que muchas veces produce una sensación de malestar e impotencia que no puede no afectar la identidad profesional de los trabajadores de la educación.<sup>61</sup>

## **4.3 Identidad docente**

### **4.3.1 Ser maestro**

La educación se orienta por entero a la perfección del hombre; a la actualización de todas las virtudes naturales del hombre a fin de que la naturaleza humana obtenga acabamiento y plenitud.<sup>62</sup>

En este orden, enseñar no es otra cosa que ayudar a otro hombre a adquirir el saber y la función del maestro es conducir al discípulo por el camino que lleva a la verdad. Según Santo Tomás, el maestro entonces será quien lo ayude, poniendo a su disposición los medios que necesita para que él mismo, usándolos y no simplemente recibéndolos, alcance la verdad que se le enseña.

---

<sup>61</sup> Tenti Fanfani, E. ( 2 al 6 de junio de 2008). *Sociología de la profesionalización docente, Profesionalizar a los docentes sin formación inicial: Seminario Internacional*. Buenos Aires, Argentina: IIPE

<sup>62</sup> Muscará, F.(1996). *Hacia una teología de la Educación*. Bs. As, Argentina: Ed.Fasta

### 4.3.2 El maestro... una persona

“El maestro no sólo es un trabajador, es a la vez una persona. Es un ser humano que estructura sus propios conocimientos, sus recursos y estrategias para resolver diariamente la problemática presente en el espacio educativo común del aula”.

“El docente es antes, durante y después de la tarea educativa una persona, con un proceso de socialización, una historia particular y un modo singular de ver la vida”.

“La educación es una tarea de personas, de vinculación de unos con otros, y que por más tecnología que le pongamos, por más computadoras que aparezcan, siempre los alumnos recordarán a sus maestros como personas, así como nosotros recordamos a aquellos que tuvieron tanto interés en nosotros, como para enseñarnos algo”.<sup>63</sup>

Para recomponer la identidad docente es necesario reconocer la persona del docente y sus múltiples roles. Los docentes han tendido a ser encasillados y a encasillarse en una única identidad -su ser docente- y en un único ámbito de referencia: la escuela. Pero, lógicamente, tienen múltiples identidades: padres y madres de familia, consumidores, ciudadanos. Reconocer esto humaniza al docente, ayuda a recuperar su integralidad como persona y tiene consecuencias sobre su formación y desarrollo profesional. No todo lo que necesita aprender un docente tiene relación directa con su tarea en el aula. Lo que se aprende en tanto madre, padre de familia o ciudadano tiene gran valor para la enseñanza, a veces más que un curso o un diploma formal. No se trata de montar programas de “autoestima docente” sino de contribuir a fortalecer dicha autoestima desde múltiples flancos. El desarrollo de los docentes en tanto personas (acceso al arte, a la música, a la buena lectura, a las revistas especializadas, a la escritura por placer, etc.) es decisivo para su desarrollo y desempeño profesionales.<sup>64</sup>

A diferencia de otras profesiones, la identidad se construye en estrecha relación y en contraposición con el otro. La docencia está enmarcada en las relaciones personales, por lo que la interacción humana es constante, y este juego afectivo dibuja y da color a esta actividad.

---

<sup>63</sup> Etcheverry, J. (1999). *La tragedia educativa*. Bs.As.: Fondo de Cultura Económica de Argentina

<sup>64</sup> Torres, R.M.(2001).*Enseñar en tiempos de cambio*. Revista El monitor

En primer lugar la docencia, y en particular la construcción de la identidad docente, se mueven en el encuentro y desencuentro permanentes entre el maestro y el alumno, en una relación afectiva:

“ lo transmitido no puede separarse, como si fuera un objeto, de la persona que lo transmite: se trata de un saber interiorizado, ligado a un ser que se comunica...Aunque el enseñante no sea la fuente del saber, la comunicación de ese saber es en realidad la emanación de una voz, de una mímica, de una mirada, de un gesto”.<sup>65</sup>

En segundo lugar, el proceso educativo, siempre está en permanente relación con el director, con los colegas, con los padres de familia, con la sociedad, etcétera. Aunque muchas veces el docente experimenta su práctica con un sentimiento de soledad y vive su actuar como un espacio íntimo, privado, personal. Al ser la educación un espacio social, el docente se encuentra incluido en una red de relaciones que lo ubican en un lugar con ciertas exigencias y lo colocan en cierta relación de poder. Existe un juego entre el docente y la institución. Esta última plantea ciertos requerimientos e ideales simbólicos para el desempeño de la actividad docente, pide al maestro un sentimiento de pertenencia, transmitir su ideario, realizar la tarea docente con profesionalidad.<sup>66</sup>

### **4.3.3 Identidad del docente católico en el Magisterio Educativo de la Iglesia**

**DIVINI ILLIUS MAGISTRI**

**PP. PIO XI**

**31 de diciembre de 1929**

---

<sup>65</sup> Remedi, E.(1989). *Maestros, entrevistas e identidad*. México: Departamento de Investigaciones Educativas, Cinvestav-IPN

<sup>66</sup> Vezub, L.(2005).*Desafíos para el profesorado del siglo XXI*. Universidad Iberoamericana: Revista Didac, n°46

## **Arte de las artes y ciencia de las ciencias: regir y educar a la juventud**

“Las buenas escuelas son fruto no tanto de las buenas legislaciones cuanto principalmente de los buenos maestros que egregiamente preparados e instruidos, cada uno en la disciplina que debe enseñar, y adornados de las cualidades intelectuales y morales que su importantísimo oficio reclama, arden en puro y divino amor hacia los jóvenes a ellos confiados, precisamente porque aman a Jesucristo y su Iglesia, de quien aquellos son hijos predilectos, y por lo mismo buscan con todo empeño el verdadero bien de las familias y de su patria. Por esto nos llena el alma de consuelo y de gratitud hacia la bondad divina el ver cómo, juntamente con religiosos y religiosas dedicados a la enseñanza, un tan gran número de maestros y maestras excelentes trabajan con desinterés, celo y constancia en la que San Gregorio Nacianceno llama arte de las artes y ciencia de las ciencias, de regir y formar a la juventud”. (DIM 55)

### **DECLARACIÓN “GRAVISSIMUN EDUCATIONIS”**

#### **CONCILIO VATICANO II**

**28 de octubre de 1965**

#### **Vocación trascendente**

“Es hermosa y de suma trascendencia la vocación (docente) de todos los que ayudando a los padres en el cumplimiento de su deber y en nombre de la comunidad humana, desempeñan la función de educar en las escuelas. Esta vocación requiere dotes especiales de alma y de corazón, una preparación diligentísima y una continua prontitud para renovarse y adaptarse”. (GE 5)

#### **Testimonio de Cristo**

“Recuerden los maestros que de ellos depende, sobre todo, el que las escuelas católicas puedan realizar sus propósitos e iniciativas. Esfuércense con exquisita diligencia en conseguir la ciencia profana y religiosa avalada por títulos idóneos y en prepararse debidamente en el arte de educar con los descubrimientos del progreso contemporáneo. Unidos entre sí y con los alumnos por la caridad e imbuidos de espíritu

apostólico, den testimonio, tanto con su vida como con su doctrina del único Maestro, Cristo. Colaboren con los padres, procuren estimular la actividad personal de los mismos alumnos y, terminados los estudios, sigan atendiéndolos con sus consejos, con su amistad e incluso con la institución de asociaciones especiales llenas de espíritu eclesial. El Sagrado Concilio declara que la función de estos maestros constituye un verdadero apostolado”. (GE 8)

## **DOCUMENTO DE MEDELLÍN**

### **CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA**

**06 de setiembre de 1968**

#### **Principales dotes del docente: humanidad y actitud de servicio**

“La selección y promoción (de los docentes) deberá insistir fundamentalmente en las dotes humanas de personalidad y actitud de servicio en permanente evolución”. (DM 14)

## **LA ESCUELA CATÓLICA**

### **SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA**

**19 de marzo de 1977**

#### **Guía en la fe: en la palabra y el obrar**

“Debe compartir la visión cristiana”. (EC 34)

“El maestro se encuentra en las mejores condiciones para guiar al alumno a profundizar en la fe, para enriquecer e iluminar el saber humano con los datos de la fe (...) el educador cristiano sabe descubrir la válida aportación con que las disciplinas escolares pueden contribuir al desarrollo de la personalidad cristiana”. (EC 40)

“El maestro, preparado en la propia disciplina, y dotado además de sabiduría cristiana, transmite al alumno el sentido profundo de lo mismo que enseña, y lo conduce, trascendiendo las palabras, al corazón de la verdad total”. (EC 41)

“La síntesis entre cultura y fe se realiza gracias a la armonía orgánica de fe y vida en la persona de los educadores...La nobleza de la tarea a que han sido llamados, reclama, que a imitación del único maestro Cristo, ellos revelen el misterio cristiano no solo con las palabras, sino también con sus mismas actitudes y comportamiento”. (EC 43)

“Un papel no menos importante corresponde a los mismo educadores, respecto de la salvaguardia y promoción de la misión específica de la escuela católica, en particular por lo que atañe a la atmósfera cristiana que debe impregnar la enseñanza y la vida de la escuela”. (EC 73)

“Los maestros cristianos, con la acción y el testimonio, están entre los protagonistas más importantes que han de mantener el carácter específico de la escuela católica. Es indispensable garantizar y promover su puesta al día”. (EC 78)

**DOCUMENTO DE PUEBLA**  
**CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA**  
**27 de noviembre de 1979**

**Misión humana y evangelizadora**

“El educador cristiano desempeña una misión humana y evangelizadora”.

(DP 1035)

“Debe redescubrir y profundizar el sentido pastoral de su trabajo en la escuela”.

(DP 1041)

“Debe asumir su pertenencia y ubicación en la Iglesia, como llamado a participar de su misión evangelizadora en el campo de la educación”. (DP 1042)

**EL LAICO CATÓLICO TESTIGO DE LA FE EN LA ESCUELA**  
**SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA**  
**15 de octubre de 1982**

**Rasgos comunes de una identidad vivida**

“Lo primero en que debe esforzarse el laico educador que quiere vivir su propia vocación eclesial es en alcanzar una sólida formación profesional, que en este caso abarca un amplio abanico de competencias, culturales, psicológicas y pedagógicas. Este buen nivel hay que mantenerlo y elevarlo, actualizándolo”. (LCT 27)

“Profunda convicción de fe del educador para poder ofrecer respuestas al educando sobre el sentido último del hombre, de la vida humana, de la historia y del mundo, tal como las ofrece la Revelación cristiana. Pero con el más exquisito respeto de la conciencia del alumno”. (LCT 28)

“Haber conseguido personalmente la síntesis entre fe y cultura. En efecto, la comunicación orgánica, crítica y valorativa de la cultura comporta, evidentemente, una transmisión de verdades y saberes y en ese aspecto el educador debe estar continuamente atento a abrir el correspondiente diálogo entre fe y cultura, para propiciar a ese nivel la debida síntesis interior del educando”. (LCT 29)

“Presentar una serie de valores y contravalores, cuya consideración como tales depende de la propia concepción de la vida y del hombre. Pero no puede contentarse con presentar positivamente y con valentía una serie de valores de carácter cristiano como simples y abstractos objetos de estima, sino como generadores de actitudes humanas, que procurará suscitar en los educandos. Tales como: la libertad respetuosa con los demás, la responsabilidad consciente, la sincera y permanente búsqueda de la verdad, la crítica equilibrada y serena, la solidaridad y servicio hacia todos los hombres, la sensibilidad hacia la justicia, la conciencia especial de ser llamados a ser agentes positivos de cambio en una sociedad en continua transformación.”.(LCT 30)

“Cuanto más viva el educador el modelo de hombre que presenta como ideal, tanto más será éste creíble y asequible. Especialísima importancia alcanza aquí el testimonio de la vida del educador laico”. (LCT 32)

“Dentro de esta línea, alcanza gran importancia el contacto directo y personal del educador con el alumno. El educador no puede olvidar la necesidad de compañía y guía que el alumno tiene en su crecimiento y la ayuda que precisa para superar sus dudas y desorientaciones. Tiene que dosificar con prudente realismo la cercanía y la distancia. Cercanía, porque sin ella carece de base la relación personal; distancia, porque el educando debe ir afirmando su propia personalidad sin que se vea disminuida su libertad. Además, el contacto personal con el educando es la fuente misma en la que el educador obtiene el necesario conocimiento que ha de poseer del alumno para formarlo”. (LCT 33)

“El alumno tiene que ser guiado por el educador católico hacia una actitud de apertura y sociabilidad para con los demás miembros de la comunidad educativa y de las otras comunidades de que forma parte. Por su parte, el educador católico debe tener una amplia comunicación y un trabajo en equipo con sus propios compañeros de trabajo y con otros estamentos de la comunidad, especialmente con los padres de familia “. (LCT 34)

“La tarea del educador no puede reducirse a su profesionalidad. Debe vivir su trabajo como una vocación, que por su misma naturaleza laical, tendrá que conjugar el desinterés y la generosidad, con la legítima defensa de sus derechos“. (LCT 37)

## **Rasgos específicos del laico católico en la Escuela católica:**

“El laico católico debe ser consciente de los ideales y objetivos específicos que constituyen el Proyecto Educativo general de la escuela católica. Por ello debe contribuir corresponsablemente en la consecución de tales objetivos, en actitud de plena y sincera adhesión a los mismos. Debe identificarse, además con la específica modalidad de la escuela donde trabaja. Por último, es importante que participe sencilla y activamente en la vida litúrgica y sacramental que en su ámbito se desarrolle “. (LCT 38)

“La comunidad educativa debe aspirar a constituirse, en la escuela católica, en comunidad cristiana, es decir, en verdadera comunidad de fe. Ello es irrealizable, ni siquiera inicialmente, sin el compromiso cristiano compartido, al menos por una parte de los principales estamentos - padres, profesores, alumnos - de la comunidad educativa.”. (LCT 41)

“La disminución de sacerdotes y religiosos en la escuela católica es un hecho. Los laicos deben prepararse para ser capaces de mantener por sí solos, cuando fuere necesario o conveniente, las escuelas católicas actuales o futuras. El dinamismo histórico que rige la actualidad hace prever que, al menos durante un período de tiempo bastante cercano, la existencia de la escuela católica dependerá fundamentalmente de los laicos”. (LCT 45)

## **EDUCACIÓN Y PROYECTO DE VIDA CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA 24 de julio de 1985**

### **Presencia humana personalizante**

“Consciente de su papel coprotagonico con el educando, el educador vive por vocación la urgencia de auto educarse (...) ese perfeccionamiento permanente se asume (...) como un llegar a ser cada vez mejor para servir mejor (...) necesita un clima de riqueza en valores del espíritu”. (EypV 85)

“Se educa más por lo que se es que por aquello que se dice y se hace (...) Por eso la palabra del educador no es mero adjetivo añadido a la persona, sino propio de una personalidad rica en valores. No es mera asistencia funcional, sino presencia humana personalizante. Por eso mismo su profesión es una vocación vital (...) Le toca saber

prudentemente desvivirse para que otros tengan vida. Tal es el amor pedagógico. No puede ser un buen educador quien se conforma con ser mediocre”. (EypV 87)

“Persona de prospectiva y de horizontes amplios. Presencia testimonial de verdades difíciles y valores arduos por los cuales vale la pena luchar y vivir(...) Aparecerá comprometido con sus convicciones, aunque no imponiéndolas, (...) abierto a la comprensión de la debilidad humana y los procesos personales, pero nunca ambiguo o emisor de mensajes contradictorios. Acepta el mundo y la historia no como lamentables realidades irreversibles, sino como tarea confiada a su esperanza creadora (...) Mientras otras profesiones exigen una actualización periódica consistente sobre todo en la adquisición de nuevas técnicas, la tarea de educar requiere además y principalmente una reelaboración y ampliación de la experiencia de vida ante los nuevos horizontes que asoman a medida que se avanza en los años cuando se tiene una mirada atenta al devenir humano”. ( EypV 90)

**LA ESCUELA CATÓLICA  
EN EL UMBRAL DEL TERCER MILENIO  
SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA  
28 de diciembre 1997**

**Relación personal entre educador y alumno**

“Todo esto exige un ambiente caracterizado por la búsqueda de la verdad, en el que los educadores, competentes, convencidos y coherentes, maestros de saber y de vida, sean imágenes, imperfectas, desde luego, pero no desviadas del único maestro”. (ECUTM 14)

“La docencia es una actividad de extraordinario peso moral, una de las más altas y creativas del hombre: el docente, en efecto, no escribe sobre materia inerte, sino sobre el alma misma de los hombres. Adquiere, por esto, un valor de suma importancia la relación personal entre educador y alumno, que no se limita a un simple dar y recibir. Además, es preciso tomar cada vez mayor conciencia de que los docentes y educadores viven una específica vocación cristiana y una participación, también específica, en la misión de la Iglesia y que de ellos depende sobre todo, el que las escuelas católicas puedan realizar sus propósitos e iniciativas”. (ECUTM 19)

**EDUCAR JUNTOS EN LA ESCUELA CATÓLICA**  
**MISIÓN COMPARTIDA DE PERSONAS CONSAGRADAS**  
**Y FIELES LAICOS**  
**SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA**  
**08 de setiembre de 2007**

**Educación: compromiso que no se improvisa**

“El proyecto de la escuela católica sólo es convincente si lo realizan personas profundamente motivadas, en cuanto testigos de un encuentro vivo con Cristo, pues «el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado». Por tanto, personas que se reconocen en la adhesión personal y comunitaria al Señor, asumiéndolo como fundamento y referencia constante de la relación interpersonal y de la colaboración recíproca entre educador y educando”. (EJEC 4)

“...ello exige de los educadores la disponibilidad a un compromiso de formación y autoformación permanente, de acuerdo con una opción de valores culturales y de vida, que es necesario hacer presentes en la comunidad educativa”. (EJEC 5)

“Esta misión exige de todos los miembros de la comunidad educativa la conciencia de que una responsabilidad ineludible de fomentar el estilo cristiano original corresponde a los educadores, como personas y como comunidad. Requiere de ellos que sean testigos de Jesucristo y que manifiesten que la vida cristiana es portadora de luz y sentido para todos.”. (EJEC 15)

“Educar a las generaciones jóvenes en la comunión y para la comunión, en la escuela católica, es un compromiso serio que no se improvisa. Ha de ser oportunamente preparado y sostenido a través de un proyecto de formación, inicial y permanente, capaz de captar los desafíos educativos del momento presente y de aportar los instrumentos más eficaces para poder afrontarlos, en la línea de la misión compartida. Esto implica, con respecto a los educadores, una disponibilidad al aprendizaje y al desarrollo de los conocimientos, a la renovación y a la actualización de las metodologías, pero también a la formación espiritual, religiosa, y a la misión compartida. En el contexto actual, esto es particularmente necesario para responder a las instancias que vienen de un mundo en continuo y rápido cambio, en el que se hace cada vez más difícil educar”. (EJEC 16)

## **Formación profesional**

“Uno de los requisitos fundamentales del educador de la escuela católica es que posea una sólida formación profesional. La poca calidad de la enseñanza, debida a la insuficiente preparación profesional o al inadecuado uso de los métodos pedagógicos, repercute inevitablemente en perjuicio de la eficacia de la formación integral del educando y en el testimonio cultural que el educador debe ofrecer”. (EJEC 21)

“La formación profesional del educador no sólo exige un vasto abanico de competencias culturales, psicológicas y pedagógicas, caracterizadas por la autonomía, la capacidad proyectiva y estimativa, la creatividad, la apertura a la innovación, a la actualización, a la investigación y a la experimentación; también exige la capacidad de hacer una síntesis entre competencias profesionales y motivaciones educativas, con una atención particular a la disposición relacional requerida hoy por el ejercicio, cada vez más colegial, de la profesionalidad docente. Por otra parte, en las expectativas de los alumnos y de las familias, el educador es visto y deseado como un interlocutor acogedor y preparado, capaz de motivar a los jóvenes a una formación integral, de suscitar y orientar sus mejores energías hacia una construcción positiva de sí mismos y de la vida, y de ser un testigo serio y creíble de la responsabilidad y la esperanza de las cuales la escuela es deudora ante la sociedad”. (EJEC 22)

“La continua y acelerada transformación, que afecta al hombre y a la sociedad de nuestro tiempo en todos los campos, produce el rápido envejecimiento de los conocimientos adquiridos y requiere nuevas aptitudes y métodos. Ello exige del educador una constante actualización de los contenidos de las materias que enseña y de los métodos pedagógicos que utiliza. La vocación de educador requiere, por tanto, una capacidad disponible y constante de renovación y adaptación. No basta alcanzar sólo inicialmente un buen nivel de preparación; es necesario mantenerlo y elevarlo mediante un camino de formación permanente. Además, la formación permanente, por la variedad de los aspectos que abarca, exige una constante búsqueda personal y comunitaria de sus formas de actuación; sin olvidar la necesidad de un itinerario formativo compartido y alimentado por el intercambio y la confrontación entre educadores consagrados y laicos de la escuela católica”. (EJEC 23)

“La sola atención a la actualización profesional en sentido estricto, no es suficiente. En efecto, la síntesis entre fe, cultura y vida que los educadores de la escuela católica están llamados a realizar, se logra `mediante la integración de los diversos contenidos del saber humano, especificado en las diversas disciplinas, a la luz del

mensaje evangélico, y mediante el desarrollo de las virtudes que caracterizan al cristiano'. Esto exige en los educadores católicos la maduración de una sensibilidad particular respecto de la persona que hay que educar, para saber captar, además de las exigencias de crecimiento en conocimientos y competencias, también la necesidad de crecimiento en humanidad. Ello requiere del educador la dedicación `al otro con atenciones que brotan del corazón, para que el otro experimente su riqueza de humanidad". (EJEC 24)

### **Formación teológica y espiritual**

“Por esto, los educadores católicos `necesitan también y sobre todo una “formación del corazón”: se les ha de guiar hacia ese encuentro con Dios en Cristo, que suscite en ellos el amor y abra su espíritu al otro, de modo que, para ellos, el amor al prójimo ya no sea un mandamiento por así decir impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad (cf. Ga 5, 6) ´. En efecto, también `la preocupación por la instrucción es amor’ (Sb 6, 17). Sólo así ellos podrán hacer que su enseñanza sea una escuela de fe, es decir, una transmisión del Evangelio, como se pide al proyecto educativo de la escuela católica”. (EJEC 25)

“La transmisión del mensaje cristiano a través de la enseñanza implica dominio en el conocimiento de las verdades de la fe y de los principios de la vida espiritual, lo cual requiere un continuo perfeccionamiento”. (EJEC 30)

### **Formación en el espíritu de comunión para educar**

“Por su misma naturaleza, la escuela católica exige la presencia y la vinculación de educadores no sólo cultural y espiritualmente formados, sino también intencionalmente orientados a crecer en su compromiso educativo comunitario en un auténtico espíritu de comunión eclesial”. (EJEC 34)

“Los educadores, también a través del itinerario formativo, deben construir sus relaciones, tanto en el ámbito profesional como en el personal y espiritual, según la lógica de la comunión. Esto implica que cada uno asuma actitudes de disponibilidad, de acogida y de profundo intercambio, de convivialidad y vida fraterna, dentro de la misma comunidad educativa. La parábola de los talentos (Mt. 25, 14-30) puede ayudar a entender cómo cada uno está llamado a hacer fructificar sus dones personales y a acoger las riquezas de los demás en la misión educativa compartida”. (EJEC 35)

## **Testimonio y cultura de la comunión**

“Esta fecundidad se expresa, ante todo, en el testimonio ofrecido por la comunidad educativa. Ciertamente, en la escuela la educación se realiza de modo completo mediante la enseñanza, que es el vehículo a través del cual se comunican ideas y convicciones. En este sentido, ‘la palabra es el camino real en la educación de la mente’. Eso no quita que la educación se desarrolle también en otras situaciones de la vida escolar. Así los maestros, como toda persona que vive y trabaja en un ámbito escolar, educan o pueden también deseducar con su comportamiento verbal y no verbal. ‘En la obra educativa, y especialmente en la educación en la fe, que es la cumbre de la formación de la persona y su horizonte más adecuado, es central en concreto la figura del testigo’”. (EJEC 38)

“La comunión vivida por los educadores de la escuela católica contribuye a que todo el ambiente educativo sea espacio para una comunión abierta a la realidad externa y no replegada en sí misma. Educar en la comunión y para la comunión significa orientar a los estudiantes a crecer auténticamente como personas, capaces de ‘abrirse progresivamente a la realidad y de formarse una concepción determinada de la vida’, que les ayude a ampliar su mirada y su corazón al mundo que los rodea, con capacidad de lectura crítica, sentido de corresponsabilidad y voluntad de compromiso constructivo’”. (EJEC 43)

## **DOCUMENTO DE APARECIDA**

### **CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA**

**13 de mayo de 2007**

“Cuando hablamos de una educación cristiana, por tanto, entendemos que el maestro educa hacia un proyecto de ser humano en el que habite Jesucristo con el poder transformador de su vida nueva. Hay muchos aspectos en los que se educa y de los que consta el proyecto educativo. Hay muchos valores, pero estos valores nunca están solos, siempre forman una constelación ordenada explícita o implícitamente. Si la ordenación tiene como fundamento y término a Cristo, entonces esta educación está recapitulando todo en Cristo y es una verdadera educación cristiana; si no, puede hablar de Cristo, pero corre el riesgo de no ser Cristiana’”. (DA 332)

## CAPITULO 5

### ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS

La encuesta, principal instrumento utilizado en la presente investigación se elaboró considerando para su diagramación y confección la población a la que estaba destinada: docentes de nivel inicial de jardines congregacionales de la ciudad de Mar del Plata, es decir de escuelas católicas de Gestión Privada.

Se consideran como variables: edad, grupo familiar, conformación del ingreso, estudios cursados, intereses o aficiones, lecturas habituales, nivel en que se desempeña, otras instituciones a las que presta servicio, antigüedad en la docencia, antigüedad en el establecimiento donde se realiza la encuesta, actitudes frente al desarrollo personal y profesional, elección de la carrera, motivación para el desarrollo profesional. Las preguntas a estas variables son de carácter cerrado de opciones múltiples. Sólo el punto final es de desarrollo, con preguntas disparadoras acerca de la felicidad con la vida y la profesión, y las dificultades en el ejercicio del rol.

La encuesta es anónima y de respuesta individual, cada docente responde el cuestionario en la institución donde trabaja y se administra colectivamente.

La muestra se lleva a cabo durante el mes de diciembre de 2011 y la cantidad de docentes encuestadas es ciento seis. La totalidad de las docentes son de sexo femenino y las edades van de veinte a cincuenta o más años.

## CAPITULO 6

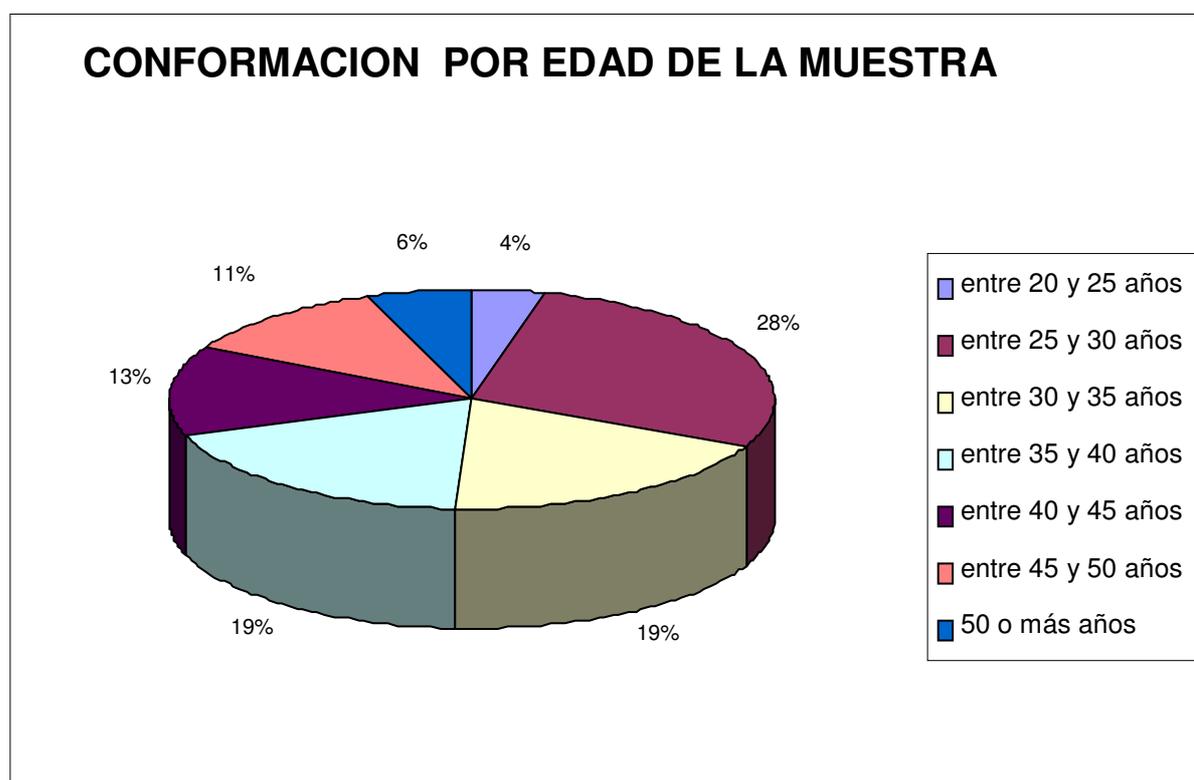
### RESULTADO CUANTITATIVO DE LA ENCUESTA

#### 6.1 Composición de la muestra

##### 6.1.1 Edad

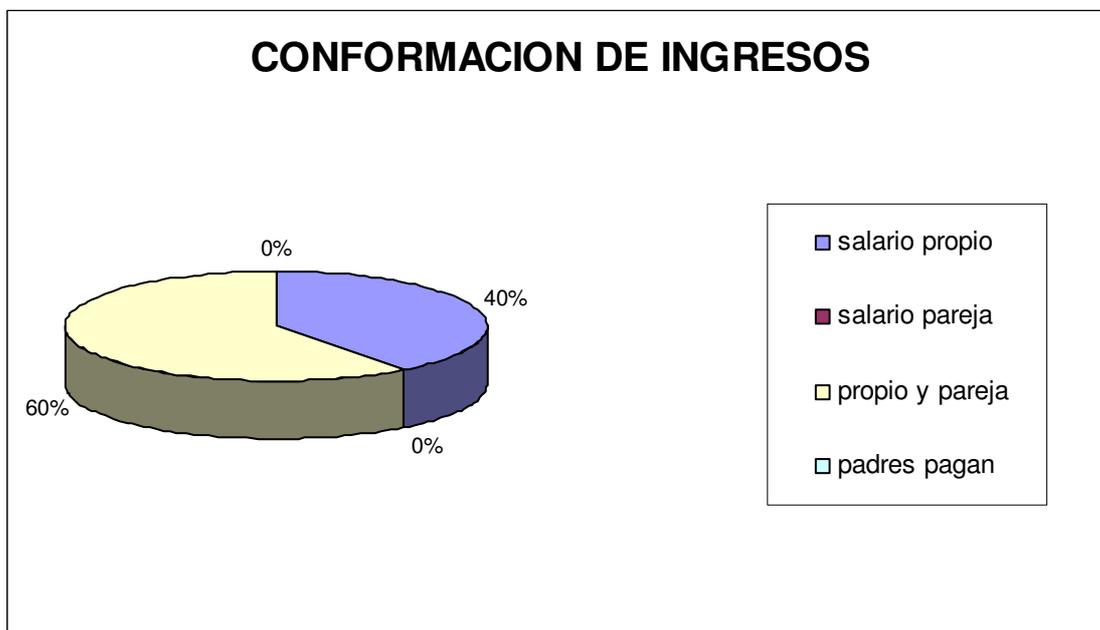
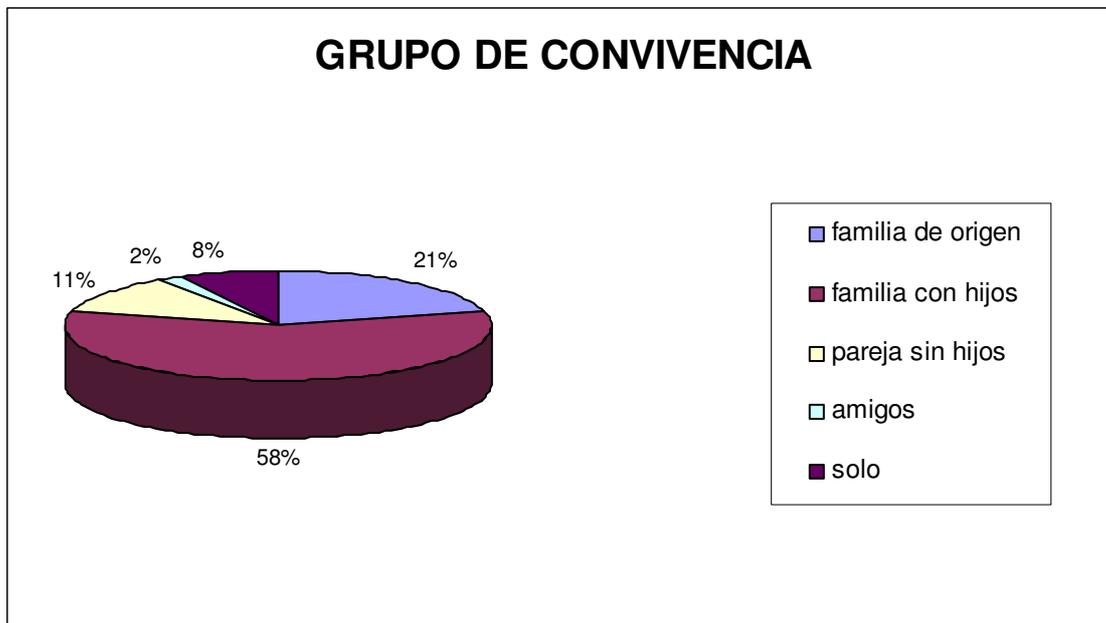
Respecto de la edad, puede observarse que la tendencia está entre el rango de edades de 25 y 30 años con un 28% de las encuestadas, pero si tomamos el rango de 30-35 y 35-40 años vemos que ambos porcentajes se repiten con un 19% de cada uno.

Podemos concluir que el rango de docentes en ejercicio del rol que va desde los 25 a los 40 años, representa el 66% de la población total encuestada.



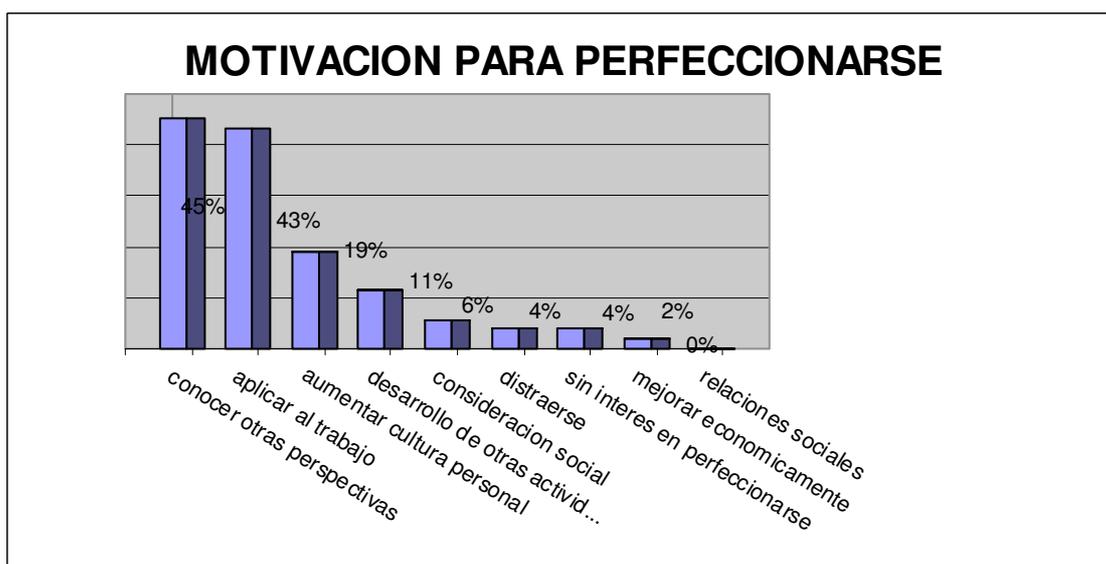
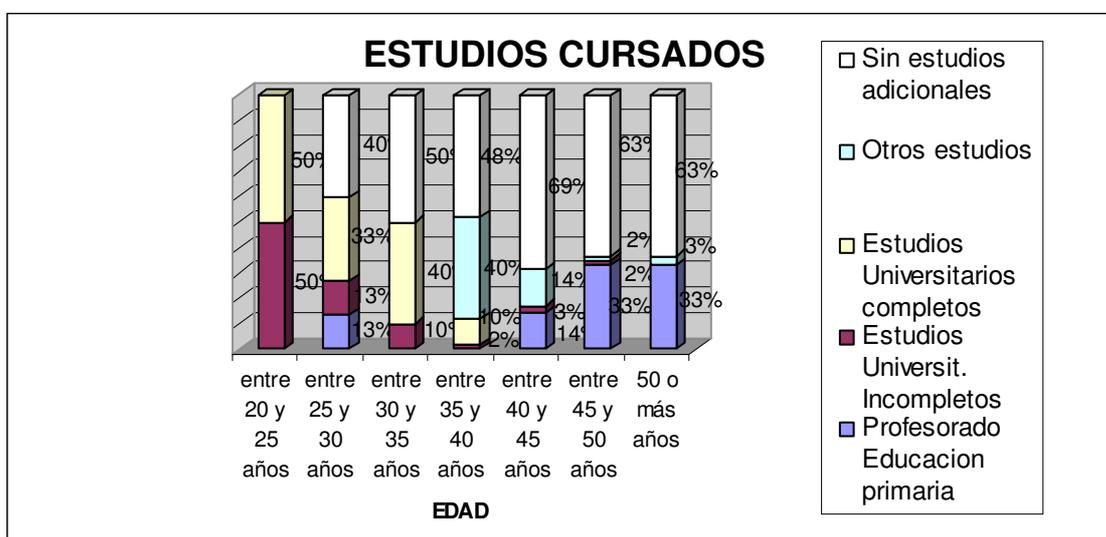
### 6.1.2 Grupo de convivencia y conformación de ingreso

Respecto del grupo de convivencia el mayor porcentaje (el 58%) de la población es casada, está en pareja o lo estuvo y vive con su familia; asimismo la conformación del ingreso indica que la mayoría lo conforma con su pareja.



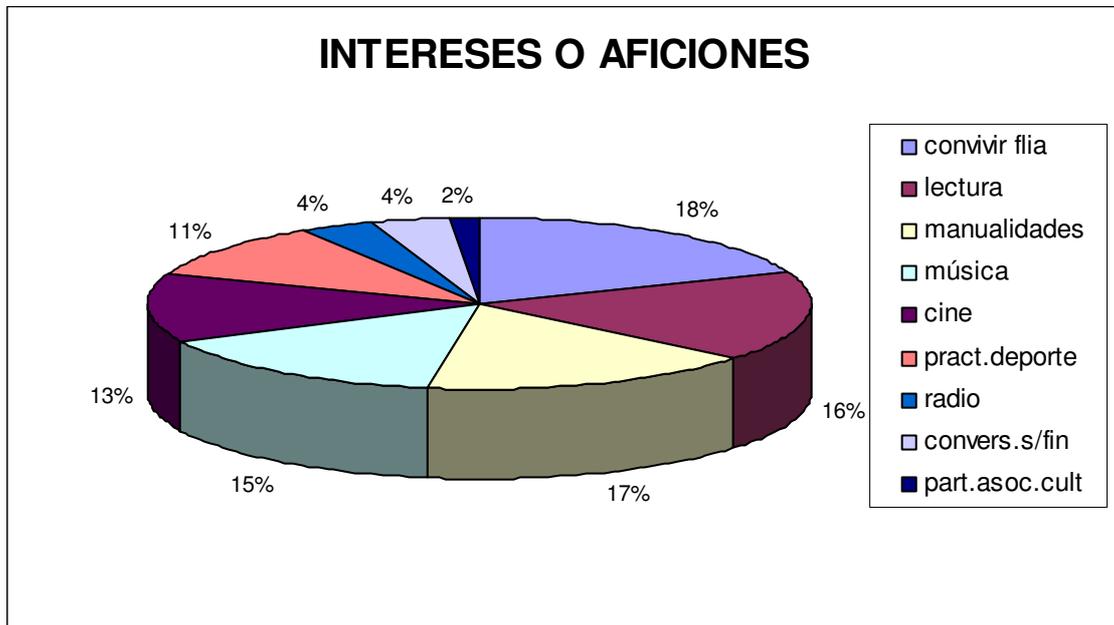
### 6.1.3 Estudios cursados y motivos para perfeccionarse

En los estudios cursados aparte del título de base, se observa que la población entre 20 y 35 años es la que ha cursado o está cursando estudios universitarios en un porcentaje importante. Estos estudios tienen relación con la educación, en su mayoría son profesorado en Psicopedagogía, Ciencias de la Educación, en menor grado Psicología. El objetivo de perfeccionarse y estudiar, es en primer y segundo lugar, conocer otras perspectivas y aplicar lo aprendido en el trabajo. En tercer lugar, aumentar la cultura personal. En la generación de docentes de más de 40 años, existe un porcentaje importante con título de maestra primaria. Asimismo, se advierte una tendencia creciente a no poseer estudios adicionales, conforme aumenta la edad de los docentes encuestados. Se observa un pequeño porcentaje de docentes de mayor edad con estudios no involucrados con la docencia y estudios universitarios incompletos.



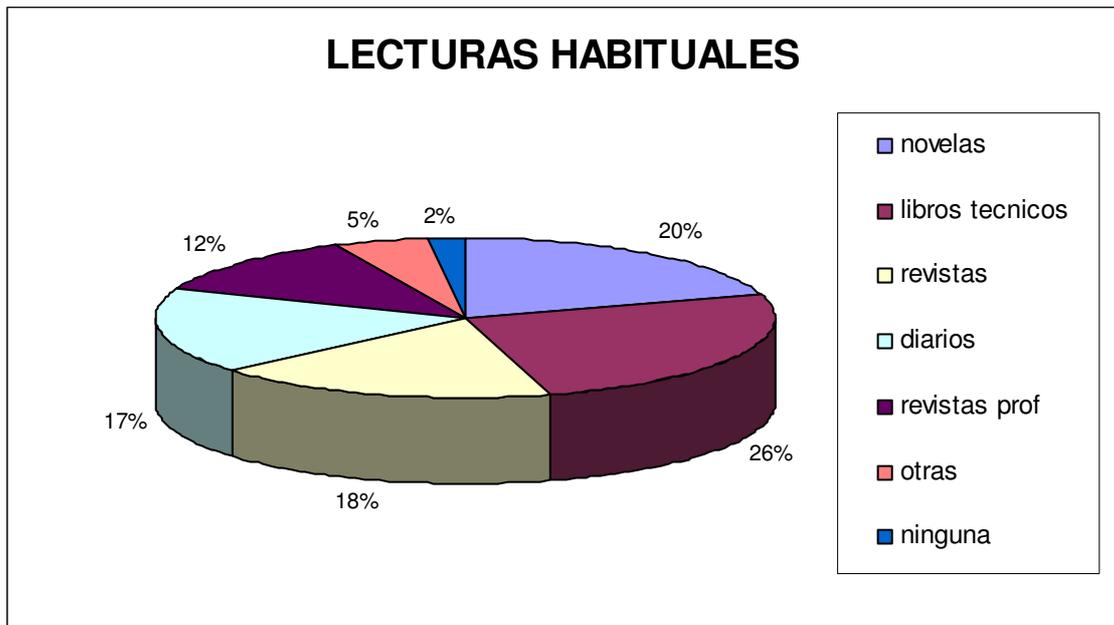
### 6.1.4 Intereses y aficiones

Entre las aficiones más comunes entre las docentes se observa el compartir con la familia, la lectura y las manualidades.



### 6.1.5 Lecturas habituales

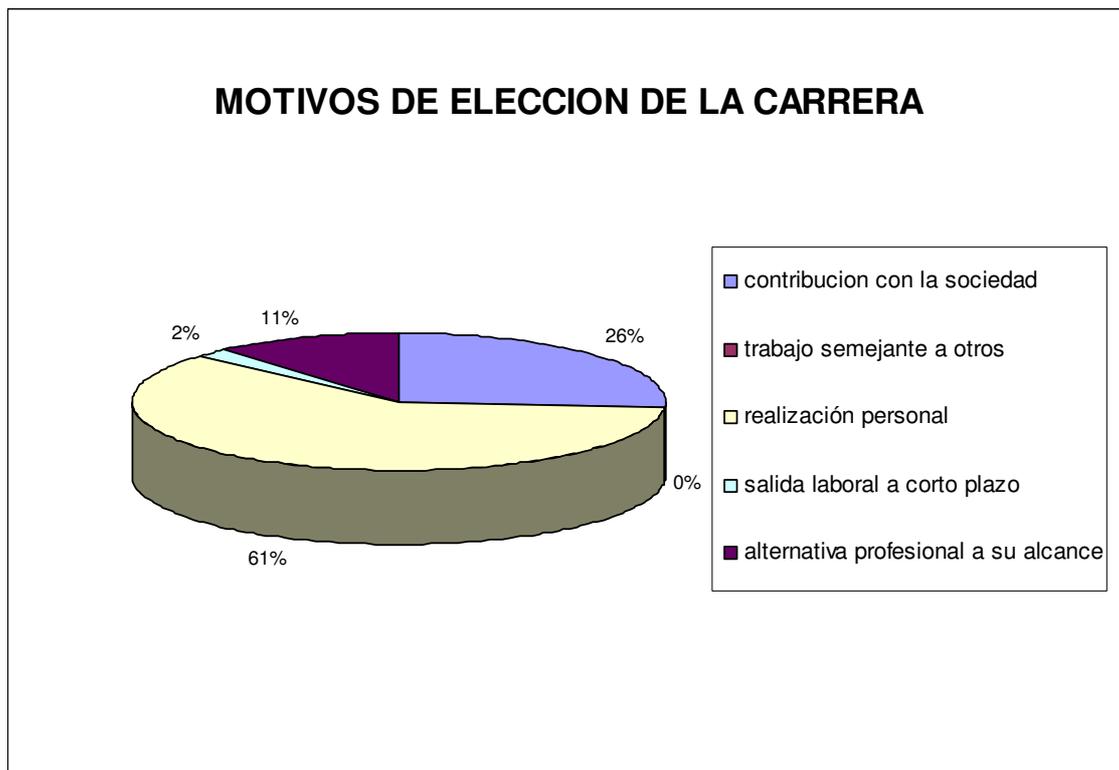
Con respecto a la lectura, los libros técnicos de la profesión son la preferencia de un 26% de la muestra. En segundo lugar las novelas. Los libros técnicos junto con las revistas de la profesión fueron los elegidos por un 38% de la población.



## 6.2 Vida profesional actual

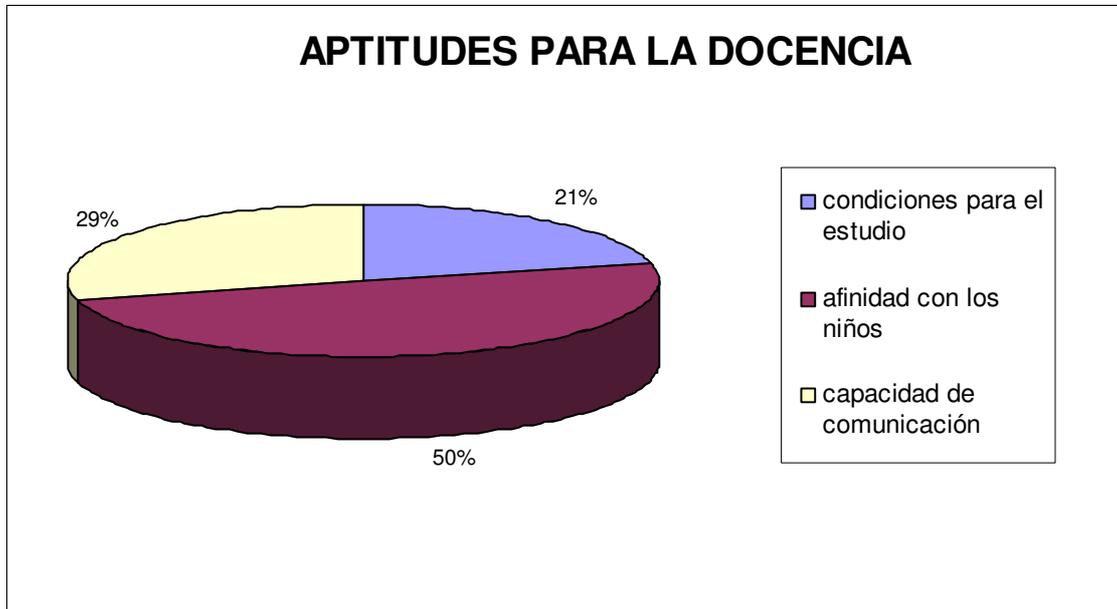
### 6.2.1 Motivos de elección de la carrera

Al elegir ser docente, el 61 % la población encuestada, percibió la docencia como una forma de realización personal, y un 26% como una contribución a la sociedad. En menor medida las encuestadas consideran que sean motivos de elección de esta carrera: una alternativa profesional a su alcance y una salida laboral a corto plazo.



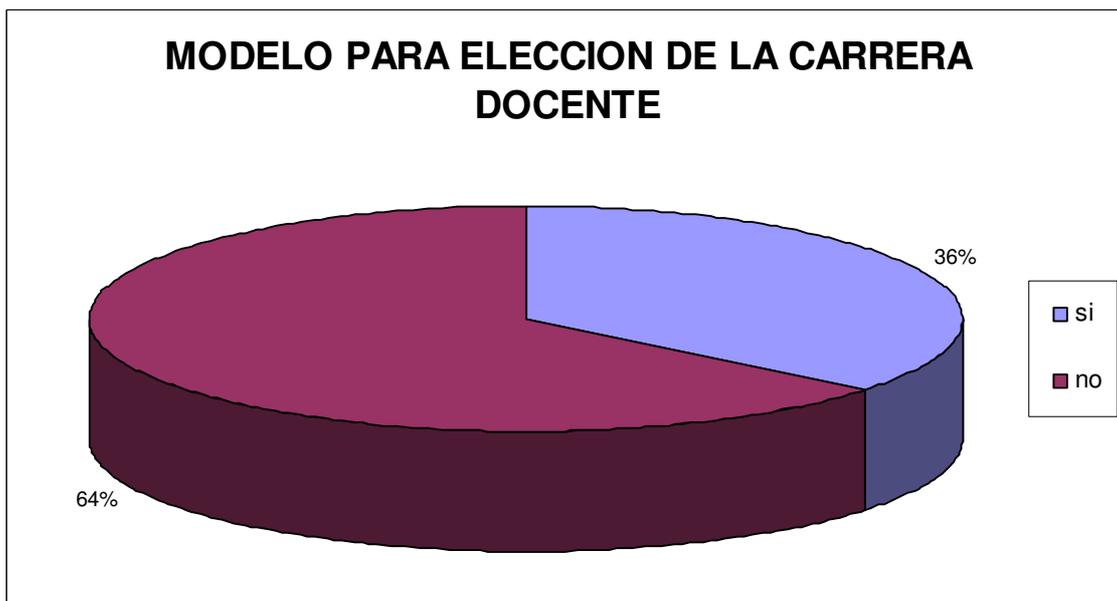
### 6.2.2 Aptitudes para la docencia

Con respecto a las aptitudes personales que llevaron a optar por la carrera docente: el 50 % de la población responde que es por afinidad con los niños.



### 6.2.3 Existencia de personas que actuaron como modelo para la elección de la carrera

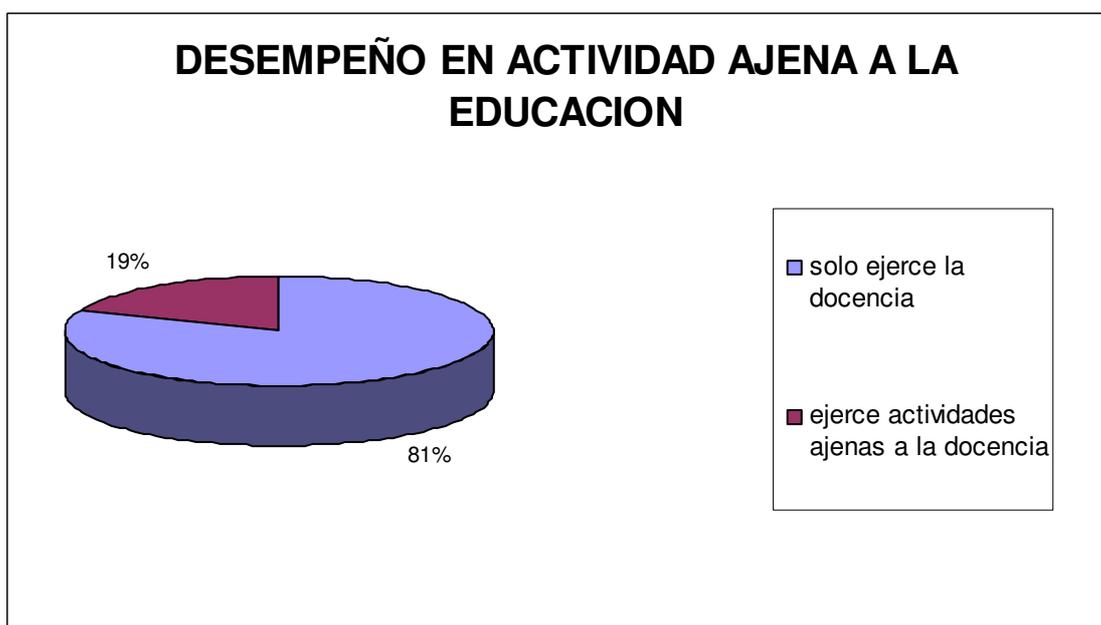
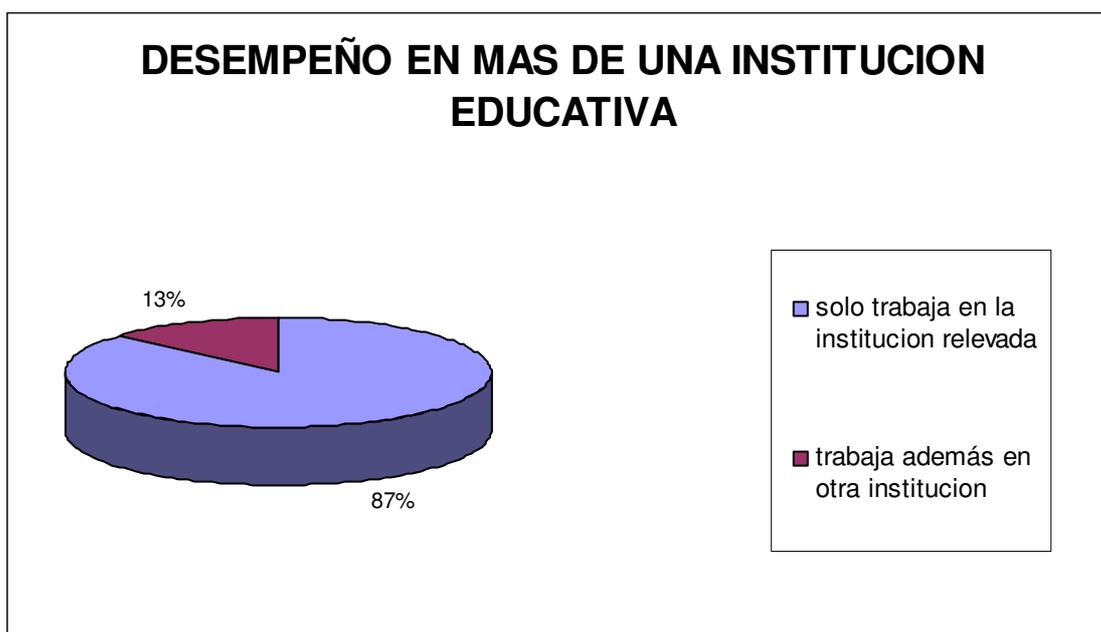
Un 64% de la población no reconoce haber tenido un modelo para la elección de esta carrera.



## 6.2.4 Desempeño en más de una institución educativa y en actividad ajena a la educación

Es una característica de esta población encuestada, que desempeñan su profesión sólo en la institución educativa donde fue realizada la encuesta. Siendo mínimo el porcentaje que también ejerce la docencia en otra institución ya sea de gestión estatal como privada.

También se observa un pequeño porcentaje de docentes que desempeñan otra actividad ajena a la profesión.



## 6.2.5 Antigüedad docente

El eje inferior del gráfico muestra cada uno de los rangos de edad analizados. Asimismo, dentro de cada rango se ha graficado una barra que arroja el % de población docente con cada una de las antigüedades analizadas.

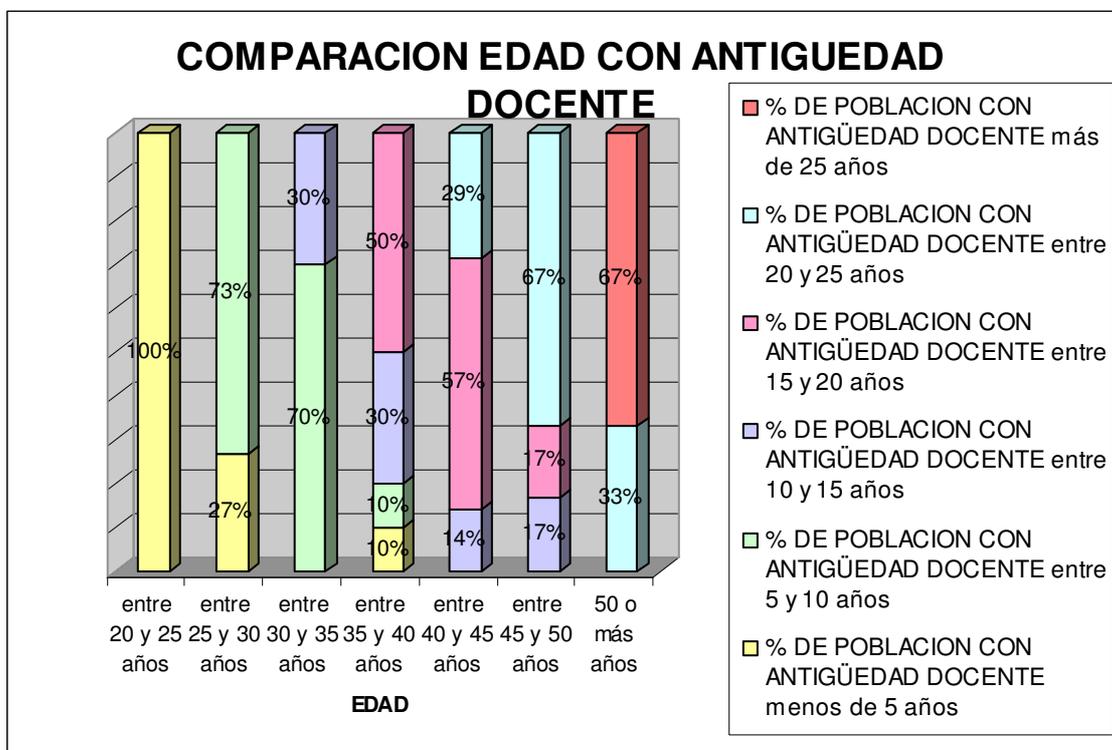
A título de ejemplo, se citan los siguientes rangos de edad:

- entre 25 y 30 años de edad: se advierte que el 73% de las encuestadas posee una antigüedad entre 5 y 10 años.

- entre 45 y 50 años de edad: se advierte que el 67% de las encuestadas posee una antigüedad entre 20 y 25 años

- más de 50 años de edad: se advierte que el 67% de las encuestadas posee una antigüedad mayor a 25 años

Considerando estos valores podemos concluir que el 67% o más de las docentes encuestadas han obtenido su título habilitante para desempeñar la docencia, entre los 20 y los 25 años y han ejercido la profesión en forma ininterrumpida.



## 6.2.6 Antigüedad en la institución educativa donde la docente fue encuestada

En la gráfica se puede observar que:

El total de la población (100%) con antigüedad menor a 5 años posee igual tiempo de permanencia en la institución donde fue encuestada.

El 74% de la población que tiene una antigüedad docente entre 5 y 10 años, lleva ese mismo tiempo de permanencia en la institución donde fue encuestada.

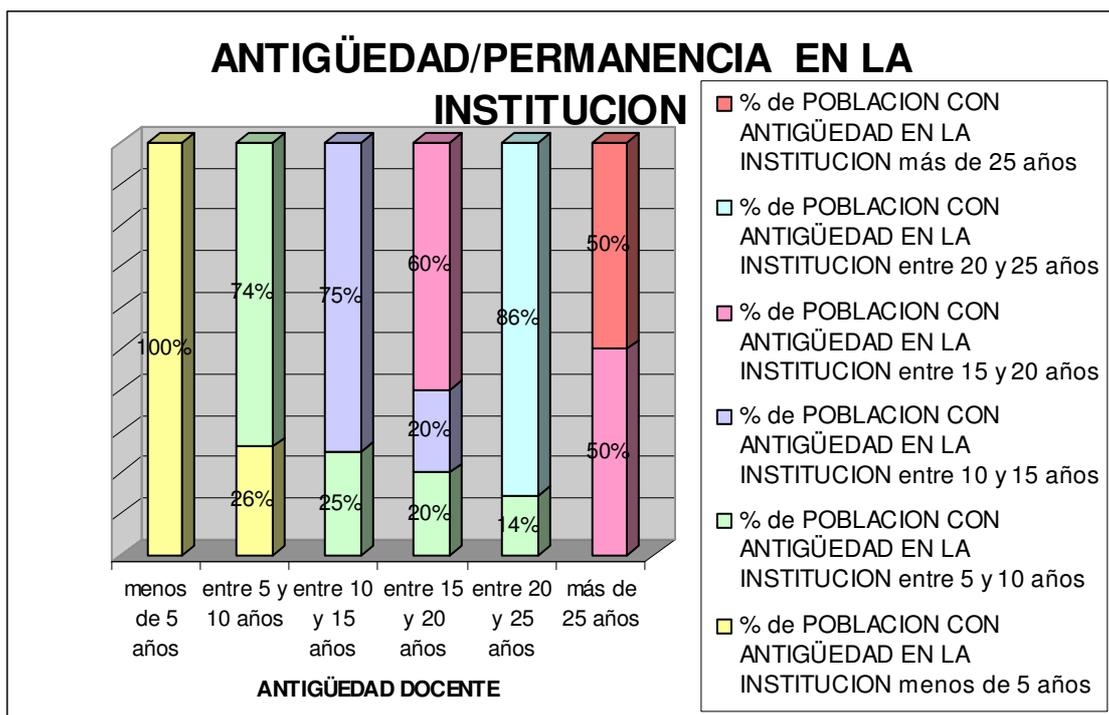
El 75% de la población que tiene una antigüedad docente entre 10 y 15 años, lleva ese mismo tiempo de permanencia en la institución donde fue encuestada.

El 60% de la población que tiene una antigüedad docente entre 15 y 20 años, lleva ese mismo tiempo de permanencia en la institución donde fue encuestada.

El 86% de la población que tiene una antigüedad docente entre 15 y 20 años, lleva ese mismo tiempo de permanencia en la institución donde fue encuestada.

El 50% de la población que tiene una antigüedad de más de 25 años, lleva ese mismo tiempo de permanencia en la institución donde fue encuestada y el otro 50 % permanece hace 10 o 15 años.

Podemos concluir que más del 50% de la población encuestada han trabajado en la institución donde fueron encuestadas desde que comenzaron a ejercer la profesión.



## 6.3 Desarrollo personal y desarrollo profesional vocacional

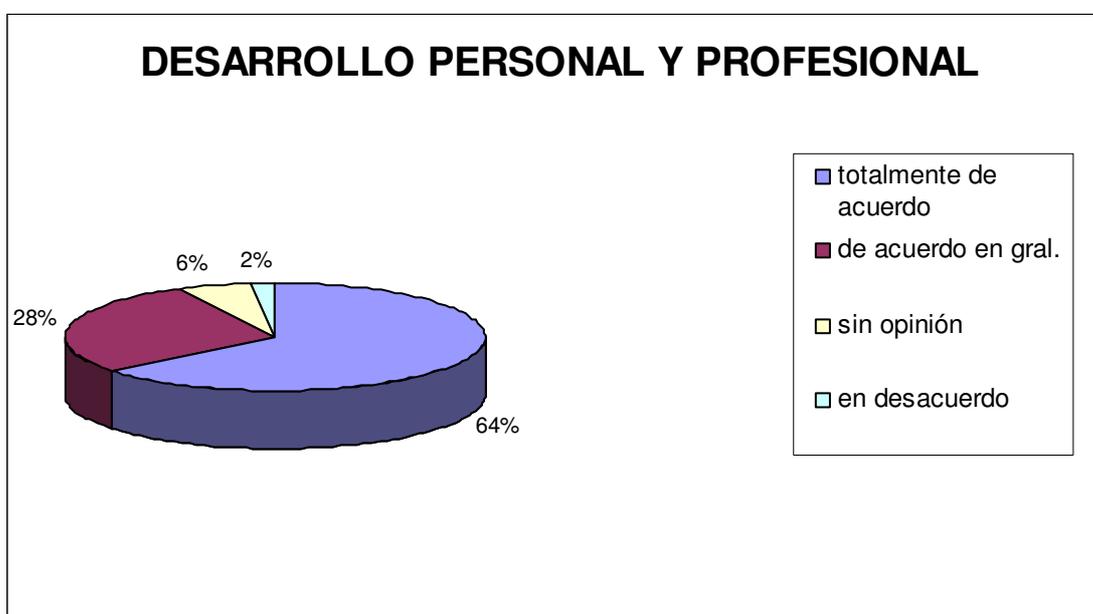
### 6.3.1 Implicancia de los otros en nuestra vida

“En el transcurso de la vida nos vamos percibiendo como parte de un todo, pertenecemos al mundo, nos relacionamos con otras personas, y estas personas tienen distintas implicancias en nuestra vida...”

El 100% de las encuestadas respondieron que están totalmente de acuerdo con esta frase, sienten que sus vidas se desarrollan en un compartir con los otros.

POBLACION TOTAL ENCUESTADA	CANTIDAD DE DOCENTES EN ACUERDO CON LA FRASE CITADA	%
106	106	100

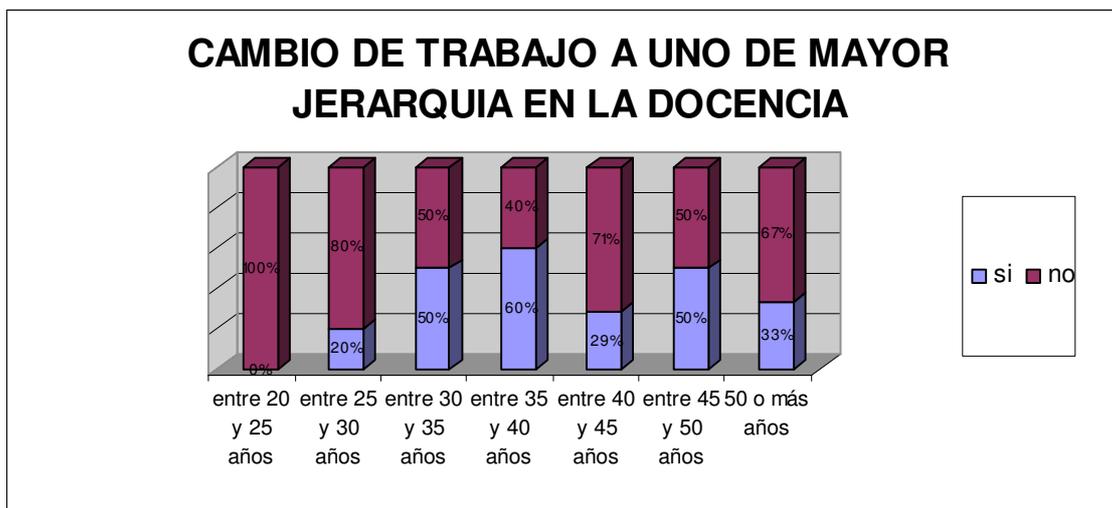
### 6.3.2 Desarrollo personal y profesional



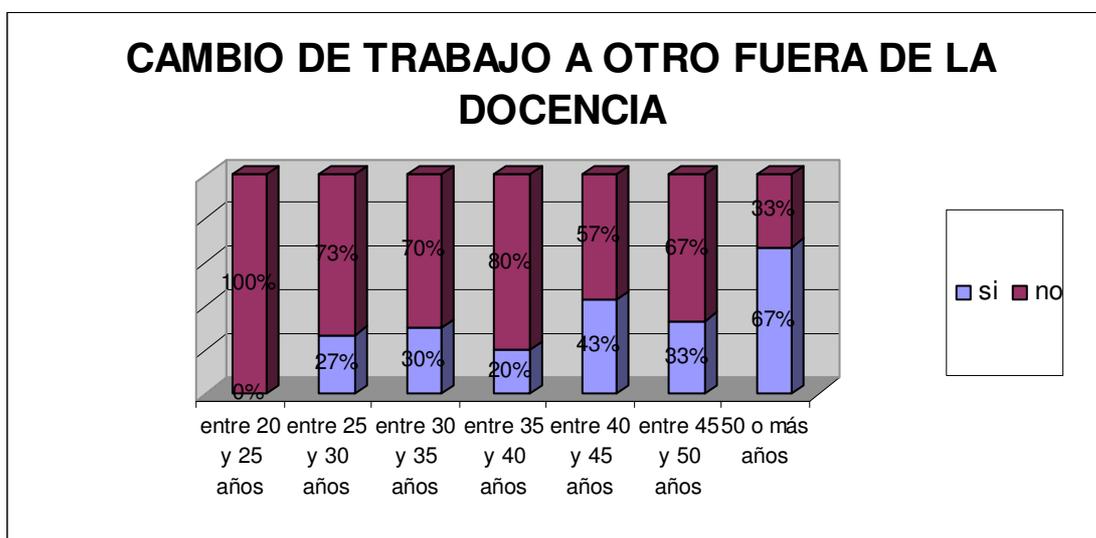
Más del 90% de la muestra considera que desarrollo personal y profesional van unidos porque se refieren a la misma persona y la complementan.

### 6.3.3 Cambio de trabajo por otro de mayor jerarquía dentro de la docencia o fuera de la actividad docente

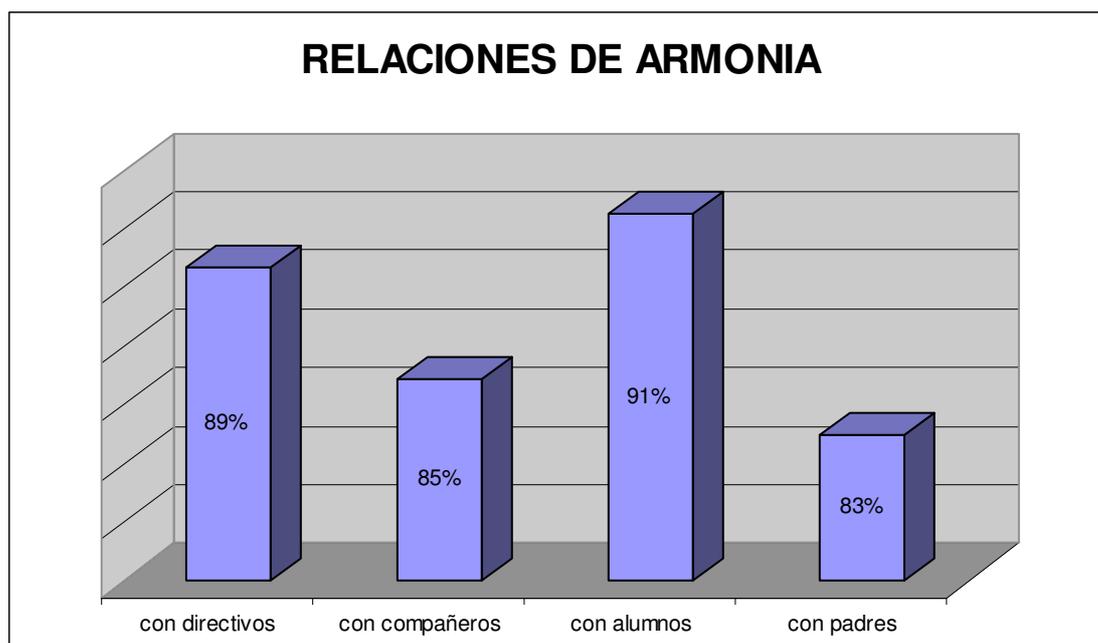
Como puede observarse, existe una tendencia creciente en el deseo de ascender en la carrera docente, llegando a un porcentaje del 60% en el rango de edad 35 a 40 años. Sin embargo, a partir de dicho rango, el deseo denota una tendencia decreciente a medida que se avanza en edad de la población encuestada.



Con respecto a cambiar de trabajo por otro fuera de la docencia, podemos ver que el interés por hacer “otras actividades” va llegando con el acercamiento al retiro de la carrera docente. Las docentes de más de 50 años son las que están interesándose por otras actividades, pensando en seguir en actividad una vez jubiladas, y siendo aún muy jóvenes, dado que muchas están en condiciones de retirarse a los 50 años, ya que cuentan con casi 30 años de antigüedad en la docencia. A lo suma trabajarán hasta los 55 años, edad avanzada para el desempeño del rol en el nivel inicial.



### 6.3.4 Relaciones interpersonales con los integrantes de la comunidad educativa



En general las docentes consideran que establecen relaciones armoniosas con toda la comunidad y sólo un 15% percibe dificultades en la relación con las compañeras y un 17% con los padres.

### **6.3.5 Felicidad y profesión:**

- Todas dicen ser felices.
- Felices con sus vidas, con el proyecto que han trazado, ya sea porque han formado una familia, o bien porque desean hacerlo.
- Es importante para todas, el apoyo, el estímulo, que reciben de sus familias, este acompañamiento las ayuda en el desarrollo profesional también.
- Dicen ser felices con la profesión, con lo que hacen.
- Les gratifica ver progresos en los niños.
- Les gratifica hacer lo que les gusta.
- Están cómodas en la institución en la que desempeñan el rol. En muchos casos agradecidas con la institución.
- Las docentes jóvenes mencionan la falta de límites de los niños de hoy, y los padres ausentes que a la vez demandan de la docente lo que ellos no hacen, como dificultades en el ejercicio del rol.
- Las docentes de más de 30 años, que ya tiene sus propios hijos, se relacionan con menos dificultades con los padres y no consideran que sea una dificultad para el ejercicio del rol, pero aparecen las dificultades en la relación con las colegas, endilgan unas a otras, falta de compromiso. Con respecto a la relación con el equipo directivo, no se mencionan dificultades o demandas.

## CAPITULO 7

### CONCLUSIONES

Visto los objetivos planteado en esta investigación estamos en condiciones de afirmar que:

- La población encuestada considera que los aspectos de vocación y profesión van unidos, aunque encuentran dificultades en el ejercicio del rol, en las relaciones interpersonales y necesitan ayuda para encontrar un equilibrio que las ayude a desarrollarse en ambos aspectos.

- Las causas por las cuales el desarrollo personal y profesional van por carriles diferentes, de acuerdo al trabajo de campo realizado, serían :

- En las docentes jóvenes, el enfrentamiento entre los ideales y el entusiasmo de los primeros años , con la realidad, distinta a lo esperado, que pone en evidencia la falta de preparación en la formación inicial para afrontar las dificultades que se presentan.

- En las docentes de mediana edad, la mayor parte de la población encuestada, que tienen familia, años de antigüedad en el ejercicio del rol y en la institución, que conocen la rutina del trabajo diario, manifiestan dificultades en algunos caso en las relaciones interpersonales con las pares y algunas expresan que desearían cambiar su actual cargo por otro de mayor jerarquía Las tesisistas concluimos que es la población que hay que apuntalar desde los equipos directivos y a la que debe estar dirigida, en especial, la propuesta de mejora de la presente investigación.

- A medida que se avanza en edad, en antigüedad, en experiencia de vida, se vive la docencia como una elección, se está donde se quiere estar y haciendo lo que se eligió hacer, el desarrollo personal y profesional van por carriles más cercanos. Consideramos que las docentes de mayor edad pueden realizar valiosos aportes de su experiencia de vida personal y profesional, que todo equipo directivo no debe perder de vista.

- La vocación continúa siendo un factor determinante en la elección de la carrera y en el ejercicio de la docencia para las docentes de los distintos rangos de edad encuestadas. Las tesis consideramos que el aspecto vocacional no puede dejarse de lado en los programas de mejoramiento de la tarea, vocación que es ejercida por una persona, por la persona con todas las características, cualidades y notas que la distinguen como tal.

Por todo lo expuesto es necesario plantear una propuesta de mejora que permita unir el desarrollo personal y profesional de los docentes del Nivel Inicial con el propósito de mejorar la educación del nivel.

## CAPITULO 8

### PROPUESTA DE MEJORA

La identidad docente del maestro de hoy se ha construido sobre una retórica idealista: la docencia como apostolado, la vuelta al pasado, los caracteres del docente ideal. El estudio de campo realizado en este trabajo, como investigaciones realizadas sobre el rol docente por distintos especialistas, confirman que el maestro para describirse a si mismo hace uso de características positivas solamente, lo que demuestra que la imagen esta netamente idealizada Esta idealización deviene tanto de los mismos docentes, como también de la sociedad, haciéndolo cargo de muchas actividades ajenas al rol docente.

La mayoría de las renovaciones pedagógicas están basadas en el “deber ser” del docente, no en lo que “es”; se pretende que el maestro sea un modelo de enseñanza, más que reconocer que es una persona que pretende educar.

Ambas tesis consideramos que las propuestas de mejora deben ser planteadas desde lo que se tiene. Hablamos de potenciar, apoyar o impulsar al maestro, pero desde su propia plataforma, desde lo que sí puede hacer, desde sus propias fortalezas y debilidades, planteamiento éste mucho más complejo y sin embargo más certero.

Es por esto que planteamos dos propuestas de cambio que parten del docente y su realidad, desde su vida personal y profesional, desde los aspectos de la vocación y la profesión:

- La primer propuesta apunta a intentar lograr un clima social escolar positivo.
- La segunda propuesta consiste en favorecer desde la institución a la formación permanente del educador.

## 8.1 1º propuesta: Clima social escolar positivo

*“Antes de programar iniciativas concretas, hace falta promover una espiritualidad de la comunión, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano (...)*

*Espiritualidad de la comunión significa capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como «uno que me pertenece», para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad. Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un «don para mí», además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente”.*

Juan Pablo II, “Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte”<sup>67</sup>

A partir de la investigación realizada, y luego de observar los resultados obtenidos en el trabajo de campo, las tesis consideramos que para unir desarrollo personal y profesional, es necesario generar en las instituciones educativas un clima social positivo que favorezca el crecimiento personal de los docentes y su desempeño profesional.

Entendemos como clima social escolar “la percepción que los miembros de la institución escolar tienen respecto del ambiente en el cual desarrollan sus actividades habituales. Tales percepciones, se basarían en la experiencia que el propio individuo desarrolla en la interacción”.<sup>68</sup>

Los estudios muestran que cuando los docentes perciben un clima social negativo, éste desvía su atención de los propósitos de la institución, es una fuente de desmotivación, disminuye el compromiso con la escuela y las ganas de trabajar, genera desesperanza en cuanto a lo que puede ser logrado e impide una visión de futuro de la escuela.

Desde la mirada de los docentes, una escuela con un clima negativo se caracteriza por ser un lugar donde no se ofrece autonomía, hay muchas tensiones, no

---

<sup>67</sup> Juan Pablo II.(2001).*Carta apostólica Novo millennio ineunte*

<sup>68</sup> Arón, A.M. y Milicic, N. (1999). *Clima social escolar y desarrollo personal: Un programa de mejoramiento*. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello.

hay espacio para la convivencia, no hay forma de expresar los malestares, los conflictos se resuelven de forma autoritaria o no se resuelven, hay violencia en las relaciones, hay un liderazgo poco participativo. Los docentes se sienten sobre-exigidos, poco valorados y poco reconocidos, atemorizados o inseguros. Respecto al contexto en que desempeñan su labor, existe una tensión asociada a la percepción de un cambio social sobre la función que desarrollan, generando incertidumbre respecto a las expectativas sociales puestas en ellos. La percepción de tal clima, favorece en los docentes el sentirse sometidos a particulares condiciones de estrés, siendo frecuentes los riesgos de desgaste profesional.<sup>69</sup>

Por el contrario, un buen clima da cuenta de una escuela donde el maestro se siente acogido, motivado, valorado y reconocido. Tiene posibilidades de participar, existe un sentido de pertenencia, se recibe soporte emocional frente a los problemas, se permite aflorar lo mejor de sí, se puede crecer personalmente, las personas con las que se trabajan son consideradas significativas.

Un clima laboral positivo constituye una importante fuente de soporte emocional: el trabajo docente genera un enorme desgaste puesto que los docentes deben lidiar con múltiples situaciones que exceden lo pedagógico (problemas familiares de los alumnos, carencias afectivas, etc.). Una convivencia armoniosa constituye un factor protector ante la presión que los docentes experimentan. Estos ambientes se caracterizan por ser acogedores y ser percibidos por los docentes como un refugio ante las amenazas en tanto tienen la posibilidad de desahogarse frente a compañeros que tienen la disposición a escuchar y ayudar.

Factores que favorecen el clima social escolar:<sup>70</sup>

- **Participación de los docentes en el proyecto pedagógico:** que los docentes sean parte activa del proyecto educativo del cual forman parte. Un proyecto educativo que tenga unidad, coherencia, y que sea consistente con su sistema de valores, es fundamental para la generación de climas laborales positivos en el ámbito educacional.

---

<sup>69</sup> Arón, A. y Milicic, N. (2000). *Desgaste profesional de los profesores y clima social escolar*. Santiago de Chile.: Ediciones Pontificia Universidad Católica de Chile.

<sup>70</sup> Documento Valoras Uc.( 2008). *Clima Social Escolar*. Santiago de Chile:Ediciones Pontificias Universidad Católica de Chile

- **Espacios de reflexión pedagógica:** que los docentes de un colegio tengan la posibilidad de reflexionar acerca de sus acciones. Esto implica compartir con los pares las motivaciones, los temas emergentes y las dificultades encontradas en la tarea, de manera de percibir que se van abriendo nuevas ventanas en el quehacer pedagógico y que no se trata de una rutina que termina por desgastar la motivación.

- **Espacio y oportunidades para el crecimiento personal del docente: lo que incluye la relación del docente consigo mismo, con sus pares, con el alumno:**

- Percepción del docente sobre sí mismo : un docente que confía en sus capacidades, en su posibilidad de hacer frente a las dificultades que el curso le presente, que disfruta de su rol y siente que puede desarrollarse personalmente en su quehacer, puede impactar favorablemente el Clima de Aula cargándolo de positivismo.

- Ejercicio de la autonomía personal de los docentes, acompañada de un adecuado apoyo de los directivos y pares.

- Desarrollo de la creatividad.

- Relaciones cooperativas.

- Relaciones basadas en el respeto mutuo.

- Carga laboral equilibrada que permita el adecuado desarrollo profesional y personal.

El tipo de liderazgo ejercido por el equipo directivo es determinante para el logro de un clima social positivo en la escuela. Un director centrado en la tarea, pero a la vez comprensivo y empático, interesado por el bienestar de los miembros de la comunidad educativa y abierto a apoyarlos favorece el clima institucional.<sup>71</sup>

---

<sup>71</sup> Alarcón, C y Romagnoli, C.(2006). *El clima escolar como plataforma de cambio*. Santiago de Chile:Ediciones Pontificias Universidad Católica de Chile

### **8.1.1. Acciones de los equipos directivos que favorecen el clima institucional**

- Evaluar el clima social de la organización escolar, ver las fortalezas que se pueden potenciar y las debilidades a ser mejoradas, y a partir de este análisis diseñar un plan de estrategias de cambio que permitan generar un clima social favorecedor del desarrollo personal de los miembros de la comunidad educativa.<sup>72</sup>
- Fomentar en los docentes una actitud de responsabilidad compartida en el logro de un clima social positivo o negativo por parte de todos los integrantes de la comunidad educativa.
- Identificar las buenas prácticas de los docentes, entregando retroalimentación y reconocimiento (tanto personal como pública) en relación con el quehacer.
- Preocuparse por el bienestar personal de los docentes: el clima laboral se ve muy beneficiado por la percepción de que los compañeros de trabajo se interesan por el bienestar personal y no sólo por los resultados laborales.
- Desarrollar la inteligencia emocional: los trabajadores necesitan recibir soporte emocional de sus jefes, por lo cual es importante que el director muestre empatía, sensibilidad y respeto hacia los docentes y otros trabajadores de la escuela.
- Tratar a los docentes como profesionales: docentes que se sienten reconocidos por su preparación y esfuerzo por perfeccionarse, pueden visualizarse a sí mismos como profesionales con potencialidades de crecimiento.
- Apoyar a los docentes en situaciones conflictivas que surgen en el quehacer diario, en la relación con alumnos y padres.

---

<sup>72</sup> Arón, A.M. y Milicic, N. (1999). *Clima social escolar y desarrollo personal: Un programa de mejoramiento*. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello.

- Apoyar a los docentes nuevos: una especial atención en los nuevos docentes. implementando un sistema de tutorías, donde un docente tutor, que trabaje en la misma institución, ayude al docente nuevo a evaluar y orientar su trabajo.

### **8.1.2 Clima institucional en la escuela católica**

Al ser docentes de Jardines Congregacionales de la ciudad de Mar del Plata el objeto de estudio de esta investigación, las tesis analizamos como relevante para esta propuesta de mejora, considerar aquellos aspectos que las escuelas católicas deben procurar establecer para crear un clima institucional en que sus docentes puedan desarrollarse plenamente y la vida en comunión de la comunidad educativa asuma el valor de principio educativo, de paradigma que orienta su acción: <sup>73</sup>

- Fomentar un clima institucional basado en el diálogo, la colaboración, la comunicación y el respeto mutuo, con el reconocimiento recíproco del propio rol y en el servicio común a la persona del otro.
  - Prever espacios de reflexión, convivencia cristiana y de encuentro.
  - Favorecer un clima de confianza y escucha entre todos los miembros de la comunidad, sin distinción de cargos o funciones.
  - Reflejar el paso de Dios por la comunidad educativa y hacerse presente el espíritu de reconciliación permanente.
  - Establecer relaciones interpersonales auténticas entre los distintos miembros que la componen.
  - Enseñar en un contexto de compromiso personal, de reciprocidad auténtica, de coherencia en las actitudes, estilos y comportamientos diarios.

---

<sup>73</sup> Congregación para la Educación Católica. (2008). *Educar juntos en la Escuela Católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos*

## 8.2 2º propuesta: La formación permanente del Educador

*“La educación ha de ser personalista: ha de fundarse en una adecuada concepción de la persona; personalizada: ha de estar atenta a la idiosincrasia de cada cual en su singular y original presencia en el mundo. Pero en definitiva, y por definición, ha de ser personalizante, es decir, centrada en promover y llevar a la madurez las notas constitutivas de la persona, considerada por supuesto en profunda interacción con otras personas, ya que sin ellas no logra su desarrollo”.* (EPV 28)

*“La educación va muchísimo más allá de la función informativa, más allá de la transmisión cultural y científica. Trasciende los planteos académicos, y piensa en el hombre todo y en todos los hombres como personas y como comunidad. La diversidad de los saberes instrumentales ha de contribuir al bien total de la persona y no ser incorporados de tal modo que le causen deterioro”.* (EPV 29)

*“Surge de aquí la necesidad de cultivar la observación, la apertura a la realidad, la respetuosa actitud contemplativa ante la naturaleza, el criterio para discernir, la actitud sanamente crítica y valorativa, la capacidad de interpretar los hechos y el sentido de los signos de los tiempos. En síntesis, voluntad de verdad y justicia como fidelidad al ser, prudencia como virtud rectora hacia los fines propios de cada cosa: ubicarse”.* (EPV 33)

Conferencia Episcopal Argentina “Educación y Proyecto de Vida”<sup>74</sup>

Nuestra segunda propuesta de mejora consiste en que las instituciones educativas establezcan programas de perfeccionamiento que favorezcan la formación permanente del docente, desde los que se contribuya a su formación integral, para que pueda unir en la práctica los aspectos de la vocación y la profesión.

“La formación permanente es un proceso continuo, flexible y participativo que ayuda al educador a su realización personal a su interacción con el mundo cambiante y lo lleva a ejercer una acción creadora y fecunda en el campo en el cual se desempeña. Se trata de responder a la necesidad de desarrollo del ser humano, al carácter cambiante de los saberes y la sociedad y no de solucionar posibles dificultades de la formación inicial. Debe partir de las necesidades y aspiraciones del educador y la comunidad y planearse de acuerdo con las necesidades identificadas en las instituciones educativas.

---

<sup>74</sup> Conferencia Episcopal Argentina. (1986). *Educación y proyecto de vida*. Buenos Aires: Oficina del Libro

El concepto de educación permanente no se opone al de formación en el ejercicio de la profesión sino que, al contrario lo engloba como uno de los elementos primordiales, el que concierne a la vida profesional del educador. Cabría incluso, postular que la educación permanente concebida con este espíritu debería unir trabajo y ocio aspectos de la vida de la persona que el mundo moderno ha contribuido a alejar uno del otro, a fragmentar y quizás a situar en oposición”.<sup>75</sup>

La formación permanente apunta a:

- Favorecer el desarrollo personal del educador, y a la realización de sus aspiraciones personales.
- Poner en relación más estrecha los valores propiamente culturales y los valores profesionales.
- Mejorar y mantener la calidad del desempeño de los educadores para incidir en el mejoramiento de la institución educativa, partiendo de los problemas que se le plantean al docente en situaciones concretas.
- Brindar al maestro formación permanente en el ejercicio de la docencia, fortaleciendo los conocimientos profesionales sin dejar de lado el aspecto vocacional que también necesita ser enriquecido para cumplir con las exigencias de la tarea.

### **8.2.1 Acciones a realizar por parte del equipo directivo**

- Favorecer en los educadores actitudes positivas y responsables hacia la auto-formación y el trabajo en equipo como requisitos indispensables en su desarrollo profesional.
- Establecer programas de perfeccionamiento partiendo de los propios educadores, de sus prácticas, de sus deseos, de sus preocupaciones y de los problemas pedagógicos que tienen que resolver más que planear talleres, cursos, conferencias y

---

<sup>75</sup> Escobar Molina, V. (1999). *Formación Permanente del Educador*. Universidad de la Sabana. Revista en educación

otras actividades de formación que no estén relacionadas con sus necesidades inmediatas.

- Reflexionar con los docentes sobre su práctica, desde los aspectos vocacionales, de manera que le permita a cada docente realizar una auto evaluación sobre sus competencias, actitudes y habilidades personales, en el trato con los niños, pares y padres. Un análisis de la práctica desde la perspectiva de los supuestos ideológicos y actitudinales que la sustentan.

- Acercar la formación permanente al ámbito de la institución escolar, como un apoyo al desarrollo individual de cada educador, como un refuerzo para la conformación de planteles docentes más cultos.

- Generar espacios para que los docentes compartan con sus compañeros aprendizajes realizados en campos no directamente ligados con la educación y la enseñanza pero que favorecen y amplían la cultura general del cuerpo docente.

- Establecer un programa para mejorar el desempeño de las competencias en el empleo de un educador individualmente considerado. Ej.: un programa de orientación y de formación de un educador nuevo o de un docente que enfrente un grupo dificultoso y necesita gestionar cambios en el trabajo áulico.

- Ofrecer a docentes con experiencia, oportunidades de perfeccionamiento en las áreas que demuestran mayor conocimiento o interés para luego actuar de coordinadores de proyectos.

- Tener en cuenta las preferencias o habilidades personales fuera de lo técnico-pedagógico, dando oportunidades de desarrollo de esos talentos en la vida profesional.

- Impulsar la formación de equipos docentes innovadores donde se aproveche las fortalezas de cada docente en el logro de mejoras como así también la preparación especial que puede tener parte del personal en carreras afines a la docencia.

- Acompañar a los educadores en sus esfuerzos por garantizar la transferencia de sus nuevas adquisiciones o aprendizajes a su situación de trabajo.

- Trabajar con los docentes las problemáticas actuales que presenta la familia y brindarles el apoyo de profesionales o especialistas que brinden nuevas herramientas de apoyo a la tarea.<sup>76</sup>

---

<sup>76</sup> Escobar Molina, V. (1999), obra citada

## 8.2.2 Momentos claves en la carrera para fortalecer la formación docente

-Los tres primeros años de ejercicio. Momento clave desde lo personal y laboral, porque implica el cambio o transformación de ser un estudiante a ser un profesional a cargo de un grupo. Estos docentes noveles necesitan formarse en la práctica y fortalecer aquellos aspectos débiles de la formación de base.<sup>77</sup>

-Después de los cinco o diez años de ejercicio. A esta altura el docente crea experiencia como profesional, tiene armada la práctica diaria. Se encuentra en una edad personal en la que está desarrollando sus propios proyectos y en general ha formado una familia. Ha permanecido en el sistema bajo ciertas condiciones y armados, se preocupa por su formación permanente pero sus prácticas siguen siendo rutinarias.

Ambas tesis concluimos luego de realizar el trabajo de campo y profundizar en la teoría que este segundo momento de la carrera docente, necesita una atención especial en los proyectos de formación y el control de la tarea. Pese a que en las encuestas las maestras manifiestan una visión positiva de su desarrollo profesional y personal, en la práctica se ven dificultades y esto nos llevó a realizar esta investigación.

Proponemos desde los equipos directivos un acompañamiento en la tarea de estos docentes para que la tarea se revitalice, porque se ejerce la docencia en equipo, y el trabajo en equipo propone otra mirada, apuntala, da energías, ayuda a sostenerse y a confiar en la tarea y en uno mismo, pone en marcha la creatividad.

Apuntar a la persona, ver la persona, sus necesidades, sus temores, si se siente limitado, desvalorizado, no tenido en cuenta, desbordado, si se está cristalizando en la práctica y ejercicio del rol, o está en una meseta. Hay que trabajar con la persona para que la persona trabaje sobre ella misma, que sepa quién es y sea.

Si sé quien soy, que soy, cual es mi misión en la vida, que es nada más ni nada menos que ser feliz, me ocupo de mí y me ocupo de los demás; pero desde el amor, desde el compromiso diario con la tarea, renovando y recordando la misión de la misma.

---

<sup>77</sup> Torres, R.M. (2010). *Trayectorias y formación docente. Programa visiones compartidas. De la idea a la Palabra*. México:UPN-DGTVE

*“El docente, ¿nace o se hace? Las dos posibilidades pueden darse en la docencia. Hay aquellos docentes natos que hasta en el timbre de la voz se da uno cuenta que son o han sido docentes. Éstos han corrido con una cierta ventaja respecto de los demás. Como se dice vulgarmente, “nacieron docentes”.*

*La otra posibilidad es la de llegar a una buena conducción de ese pequeño rebaño a través del trabajo. La perseverancia, el perfeccionamiento y el trabajo constante son caminos posibles para formar a quien ha de conducir.*

*Si bien hay casos de una clarísima vocación docente manifestada desde la infancia, no todos los docentes han nacido docentes. Hay un gran porcentaje de docentes que con el trabajo diario en las aulas han llegado no sólo a amar la profesión, sino también a desarrollarla con suma eficiencia y honestidad.”*

Comentario editorial del padre Hugo Salaberry SJ. en el periódico CONSUDEC perteneciente a la primera quincena de setiembre de 2005<sup>78</sup>

---

<sup>78</sup>Salaberry, H.(2005) .*El arte de ser docentes*. Bs.As.: Periódico de Consudec

## BIBLIOGRAFIA

- Abadi, E. (2002). *De felicidad también se vive*. Bs. As: Editorial Sudamericana
- Alarcón, C y Romagnoli, C. (2006). *El clima escolar como plataforma de cambio*. Santiago de Chile: Ediciones Pontificias Universidad Católica de Chile
- Alliaud, A. y Davini, M.C. (1997). *¿Quiénes eligen hoy ser maestros en Argentina?* Unesco. Perspectivas, vol. XXVII
- Aquino, T.d. *Suma Teológica*, I, q.29, a3, ad1.
- Aristóteles. *Ética a Nicómaco*, 1175<sup>a</sup>, 16
- Arón, A. y Milicic, N. (1999). *Clima social escolar y desarrollo personal: Un programa de mejoramiento*. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello
- Arón, A. y Milicic, N. (2000). *Desgaste profesional de los profesores y clima social escolar*. Santiago de Chile: Ediciones Pontificia Universidad Católica de Chile
- Birgin, A. (1999). *El trabajo de enseñar. Entre la vocación y el mercado: las nuevas reglas del juego*. Buenos Aires: Troquel
- Camus, A. (2004). *El Hombre rebelde*. Ed.Losada
- Cardenal Bergoglio. (noviembre 2008). *VI Jornada del Foro para Padres*. Colegio San José de Calasanz. Caballito, Bs. As.
- Caturelli, A. (1982). *Reflexiones para una Filosofía Cristiana de la Educación*. Córdoba, Argentina :Dirección Gral. de Publicaciones UN de Bs.As.

Conferencia Episcopal Argentina. (1986). *Educación y proyecto de vida*. Buenos Aires: Oficina del Libro

Conferencia Episcopal Argentina.( Abril 2007). *La escuela católica.Oferta de la Iglesia en España para la educación en el siglo XXI*.Madrid

Congregación para la Educación Católica. (2008). *Educar juntos en la Escuela Católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos*

Davini, M. C. y Birgin, A. (1998). *Políticas y sistemas de formación*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Novedades Educativas

Davini, M. C. (1995). *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*. Buenos Aires: Ed.Paidós

de Cara, D. (4 de junio de 2008).*Padres ausentes*. Revista La Nación

Documento Valoras Uc.( 2008). *Clima Social Escolar*. Santiago Chile:Ediciones Pontificias Universidad Católica de Chile

Drucker, P. (2005). *Aportes para un estudio de las competencias sociales*, 7º congreso Asociación Argentina de especialistas en estudios del trabajo. Buenos Aires.

Escobar Molina, V. (1999). *Formación Permanente del Educador* .Universidad de la Sabana. Revista en educación

Etcheverry, J. (1999). *La tragedia educativa*. Bs.As.: Fondo de Cultura Económica de Argentina

Frankl, F. *El hombre en busca del sentido*. Barcelona

Guardini, R. (1992). *La aceptación de si mismo. Las edades de la vida*. Bs.As: Editorial Lumen, 5ª edición

Hernandez Sampieri y otros. (2009). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill, 4ª edición

Juan Pablo II.(2001).*Carta apostólica Novo millennio ineunte*

Juan Pablo II. (2000). *La vida como vocación* .Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Ciudad del Vaticano

Letizia,F. (1980).*El problema de la moral profesional*. Mendoza, Argentina: UN de Cuyo, Facultad de Cs. Económicas, Depto. de Disciplina Humanística

Marías, J.(1929). *Antropología metafísica*. Revista de occidente, La felicidad humana. Madrid

Mazzoni, M.C. (2007). *Introducción a la Ética Fundamental*. Bs. As.: Universidad Fasta

Muscará, F.(1996). *Hacia una teología de la Educación*. Bs. As, Argentina: Ed.Fasta

Polo, L. (1993). *Ética, hacia una versión moderna de los clásicos*. Mejiro: Universidad Panamericana

Polo, L. (1987) .*Tener y dar, un estudio sobre la encíclica Laborem Excersens*. Madrid

Remedi, E.(1989). *Maestros, entrevistas e identidad*. México: Departamento de Investigaciones Educativas, Cinvestav-IPN

Salaberry, H.(2005).*El arte de ser docentes*. Bs.As.: Periódico de Consudec

Spaemann, R. (1989). *Lo natural y racional, Cristianismo y Cultura en Europa*. Ed.Rialp

Tedesco, J.C. y Tenti Fanfani, E. (2002). *Nuevos tiempos y nuevos docentes*. Conferencia regional: El Desempeño de los Profesores en América latina y el Caribe. Brasil: Ministerio de Educación

Tenti Fanfani, E. (2 al 6 de junio de 2008). *Sociología de la profesionalización docente, Profesionalizar a los docentes sin formación inicial: Seminario Internacional*. Buenos Aires, Argentina: IIPE

Torres, R.M. (2010). *Trayectorias y formación docente. Programa visiones compartidas. De la idea a la Palabra*. México:UPN-DGTVE

Torres, R.M.(2001).*Enseñar en tiempos de cambio*. Revista El monitor

Vezub, L.(2005).*Desafíos para el profesorado del siglo XXI*. Universidad Iberoamericana: Revista Didac, nº46

Vicente, J. y Choza, J. (1994). *Filosofía del Hombre*. Pamplona, España: Eunsa

Wojtyla, K. (2011). *Persona y acción*. España:Editorial Palabras

Yepes, R. y Aranguren, J. (1998). *Fundamentos de Antropología*. Pamplona, España: Eunsa, 7º edición

Yepes , R. (1997). *La persona y su intimidad*. Pamplona: Universidad de Navarra, Cáp.2